Programación y Estadística con R

Resumen

Este curso es una introducción rápida a un «entorno para la computación estadística y los gráficos», que proporciona una amplia variedad de técnicas estadísticas y gráficas: modelización lineal y no lineal, pruebas estadísticas, análisis de series temporales, clasificación, agrupación, etc. Prácticamente todos los análisis estadísticos que se realizan en Bioinformática se pueden llevar a cabo con R. Además, la «minería de datos» está bien cubierta en R: el clustering (a menudo llamado «análisis no supervisado») en muchas de sus variantes (jerárquico, k-means y familia, modelos de mezcla, fuzzy, etc), bi-clustering, clasificación y discriminación (desde el análisis discriminante a los árboles de clasificación, bagging, máquinas de vectores soporte, etc), todos tienen muchos paquetes en R. Así, tareas como la búsqueda de subgrupos homogéneos en conjuntos de genes/sujetos, la identificación de genes que muestran una expresión diferencial (con ajuste para pruebas múltiples), la construcción de algoritmos de predicción de clases para separar a los pacientes de buen y mal pronóstico en función del perfil genético, o la identificación de regiones del genoma con pérdidas/ganancias de ADN (alteraciones del número de copias) pueden llevarse a cabo en R de forma inmediata.

Índice general

	Pro	ogramación en R	4
ı	RStı	udio y primeras nociones	5
П		Introducción al test de la t	7 7 8
Ш	.1 .2 .3	onsola de R para cálculos interactivos Nombrar variables Obtener ayuda Mensajes de error Estilo del código	12 13 14 15 17
IV	IV.1 IV.2 IV.3	datos en R y guardarlos desde R Localización de ficheros	18 19 19 19 20
V	Scrip V.1	ots Utilizar un script	21 21
VI	VI.1 VI.2 VI.3 VI.4 VI.5 VI.6 VI.7	Vectores VI.1.1 Funciones para crear vectores Crear vectores a partir de otros vectores Logical operations VI.3.1 Valores lógicos 0 y 1 VI.3.2 Cortocircuito de operaciones lógicas Nombres de elementos Acceder y modificar elementos de un vector: indexación y subsetting VI.5.1 Indexación de vectores Interludio: comparación de floats Factores VI.7.1 Factores y símbolos, colores, etc en gráficos Matrices VI.8.1 Combinar vectores para crear una matriz: cbind, rbind VI.8.2 Indexación y subsetting en matrices	23 23 24 26 27 27 27 31 32 33 34 35
		VI.8.2 Indexación y subsetting en matrices	36 38

	VI.9 Listas	
VI	INúmeros aleatorios y semillas	43
VI	IPlots (gráficos) VIII.1Lo más básico	44 44
	VIII.2Personalización de plots: colores, tipos de línea y de puntos VIII.2.1Un ejemplo de cómo mejorar gráficos	45
	VIII.3Guardar plots	49
IX	Tablas	52
	IX.1 Más de dos dimensiones y ftable	
X	La familia apply	56
	X.1 apply	
	X.2 lapply	
	X.4 aggregate	
	X.5 split	
	X.6 apply y dejar caer dimensiones en matrices	
	X.7 Algunas apreciaciones	65
ΧI	Programación en R	66
	XI.1 Flow control	
	XI.2 Definir funciones	
	XI.4 Scoping, frames y entornos	
	XI.5 Los	
	XI.6 local	
	XI.7 Evaluación vaga	
ΧI	Debugging y capturar excepciones	73
	XII.1 traceback	
	XII.2 debug and browser	
	XII.3 trace para ver funciones arbitrarias en sitios arbitrarios	
	XII.4 Warnings	
	XII.5 where para cuando uno está perdido en dónde está	
	XII.7 Funciones de debugging que no son exportadas	
ΧI	IProgramación orientada a objetos: clases S3 y S4	78
	XIII.1methods	
	XIII.2Creación de clases y métodos	
	XIII.3Testeo y test-driven development	
	XIII.4Creación de función de plot	82
	XIII 5Clases S4	83

XIII.6Resumen sobre la programación orientada a objetos en R	. 85
II Estadística con R	86
XIVComparación entre dos grupos	Stica con R Sión entre dos grupos ducción a la comparación entre dos grupos de datos los datos: plots 3.1 Plots a hacer 3.2 Relación entre variables barar dos grupos con t-test 4.1 Grados de libertad 5.2 Test de Welch vs test de la t 5.3 Desviación estándar vs error estándar 5.4 Ideas clave sobre el test de la t 90 91
XIV.1Introducción a la comparación entre dos grupos	. 87
XIV.2Tipos de datos	. 87
XIV.3Mirar los datos: plots	. 88
XIV.3.1Plots a hacer	. 88
XIV.3.2Relación entre variables	. 88
XIV.4Comparar dos grupos con t-test	. 89
XIV.4.1Grados de libertad	
XIV.4.2Test de Welch vs test de la t	. 90
XIV.4.3Desviación estándar vs error estándar	. 90
XIV.4.4Ideas clave sobre el test de la t	. 91
XIV.4.5Intervalos de confianza	. 92
XIV.4.6Supuestos del test de la t	. 92

Parte I Programación en R

Capítulo I

RStudio y primeras nociones

En RStudio, se puede crear un nuevo fichero en File > New File > R script. Se abre un nuevo fichero en el que se puede programar. En R, la asignación de variables se realiza con <-. En la parte superior derecha, se pueden ver todas las variables que se han asignado en la sesión, los datos y las funciones.

```
x <- 9
y <- matrix(1:20, ncol = 4)
```

En la parte inferior derecha hay una pestaña para poder visualizar los gráficos. Desde ese menú, se puede guardar, pero esto no es recomendable, ya que el gráfico se ajusta al tamaño de la pantalla y luego eso no es reproducible. En otra pestaña aparece un listado de todos los paquetes instalados en el disco duro, aunque luego haya que cargarlos en cada script en el que se desee usar. Al pulsar en el nombre de un paquete, se va a la página de ayuda del mismo. También es posible acceder con:

```
help(rnorm)
```

La mayor parte del trabajo «real» con R requerirá la instalación de paquetes. Los paquetes proporcionan funcionalidad adicional. Los paquetes están disponibles en muchas fuentes diferentes, pero posiblemente las principales ahora son CRAN y BioConductor. Si un paquete está disponible en CRAN, puedes hacer lo siguiente:

```
install.packages("nombre-paquete") # 1 paquete
install.packages(c("paquete1", "paquete2")) # varios paquetes
```

En Bioinformática, BioConductor es una fuente bien conocida de muchos paquetes diferentes. Los paquetes de BioConductor pueden instalarse de varias maneras, y existe una herramienta semiautomatizada que permite instalar conjuntos de paquetes BioC. Implican hacer algo como

```
BiocManager::install("nombre-paquete")
```

A veces los paquetes dependen de otros paquetes. Si este es el caso, por defecto, los mecanismos anteriores también instalarán las dependencias. Con algunas interfaces

gráficas de usuario (en algunos sistemas operativos) también puede instalar paquetes desde una entrada de menú. Por ejemplo, en Windows, hay una entrada en la barra de menú llamada Paquetes, que permite instalar desde Internet, cambiar los repositorios, instalar desde archivos zip locales, etc. Del mismo modo, desde RStudio hay una entrada para instalar paquetes (en «Herramientas»). Los paquetes también están disponibles desde otros lugares (RForge, github, etc); a menudo encontrarás instrucciones allí.

Siempre puedes simplemente matar RStudio; pero eso no es agradable. En todos los sistemas escribir q() en el símbolo del sistema debería detener R/RStudio. También habrá entradas de menú (por ejemplo, «Salir de RStudio» en «Archivo», etc). A continuación sale la pregunta de si se debe guardar el workspace, y en general querremos decir que no.

Capítulo II

Ejemplo

II.1. Introducción al test de la t

En un test de la t, la hipótesis nula (H_0) suele representar lo contrario de lo que se desea demostrar. Por ejemplo, si nuestro objetivo es comprobar si hay diferencias entre dos muestras, la hipótesis nula establece que ambas son iguales. A continuación, se utiliza la fórmula de la t para obtener un valor estadístico, cuya distribución se examina bajo la suposición de que H_0 es cierta. Luego, se calcula la probabilidad de observar un resultado tan extremo o más extremo que el obtenido bajo H_0 . Esta probabilidad se denomina p-valor, y su interpretación indica cuánta evidencia hay en contra de H_0 : un p-valor bajo sugiere que lo observado es improbable bajo H_0 .

$$t = \frac{x_A - x_B}{SD_{x_A, x_B}}$$

Es importante aclarar que el p-valor no representa la probabilidad de que H_0 sea cierta, ni la probabilidad de que H_0 o la hipótesis alternativa (H_1) se cumplan dado los datos. Lo que el p-valor señala es que, o bien H_0 es falsa, o ha ocurrido un evento tan improbable como el valor observado. No se "rechaza" H_0 de manera concluyente, sino que simplemente no se acepta si el p-valor es suficientemente bajo. En este análisis, se compara el resultado observado con todos aquellos más extremos, algo que es distinto de seleccionar el valor que hace los datos lo más probables posible (como se hace en la máxima verosimilitud).

Por ejemplo, una moneda perfectamente equilibrada tiene una probabilidad de 0.5^6 de que al lanzarla seis veces, salga exactamente tres veces cara y tres veces cruz. Aunque este número es pequeño, no implica que la hipótesis alternativa sea necesariamente más probable, ya que otros resultados también podrían ser igualmente o más improbables. En la mayoría de los casos de comparación de medias, los datos no están restringidos a un único valor.

Cuando H_0 es cierta:

$$Pr(p - valor \le 0,05) = 0,05$$

$$Pr(p - valor < 0.01) = 0.01$$

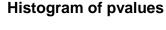
En muchos casos se comprueba más de una H_0 . En un screening, se analizan 20.000 genes y se decide elegir todos aquellos que tengan un p-valor inferior a 0.05. Esa lista, sobre el total de los genes, la probabilidad de rechazar H_0 cuando es cierta, es muy superior al $5\,\%$, aunque se cumpla para cada gen individual. Así, se debe trasladar la lógica al test múltiple, puesto que si no se va a rechazar H_0 en muchas ocasiones cuando no se debería.

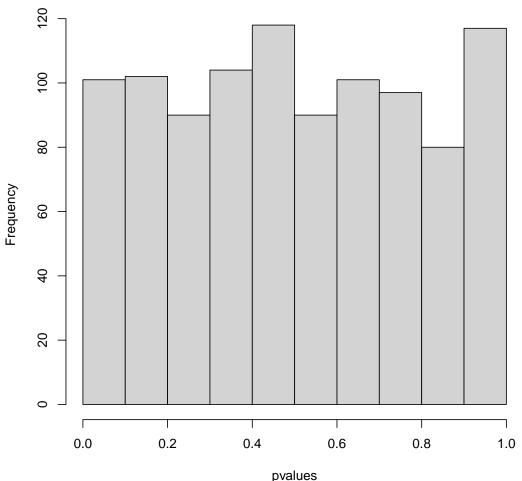
II.2. Problema de las pruebas múltiples

Es posible que hayamos oído hablar del problema de las pruebas múltiples con los microarrays: si observamos los p-valores de un gran número de pruebas, podemos ser inducidos a pensar erróneamente que está ocurriendo algo (es decir, que hay genes expresados de forma diferencial) cuando, en realidad, no hay absolutamente ninguna señal en los datos. A nosotros esto nos convence. Pero tienes un colega testarudo que no lo está. Ha decidido utilizar un ejemplo numérico sencillo para mostrarle el problema. Este es el escenario ficticio: 50 sujetos, de los cuales 30 tienen cáncer y 20 no. Medimos 1000 genes, pero ninguno de los genes tiene diferencias reales entre los dos grupos; para simplificar, todos los genes tienen la misma distribución (una distribución normal). Haremos una prueba t por gen, mostrará un histograma de los valores p e informaremos del número de genes «significativos» (genes con p < 0,05). Este es el código R:

Para leer el código, se empieza por la función más interna, que en este caso es rnorm. Así, primero se generan 50.000 entradas de distribución normal (1000 genes por 50 personas) de los que se quiere realizar 1000 contrastes de hipótesis (uno por gen) y representar el aspecto de la distribución (que será uniforme). Todas las entradas se organizan en una matriz con 50 columnas. Después, se crean los dos grupos que se están analizando mediante repeticiones (función rep). El comando de factor crea las etiquetas. En R, se puede llamar al test de la t de varias maneras, siendo una estándar con la interfaz de tipo fórmula (x \sim class), dividiendo así x en los distintos niveles que se han creado previamente. La sintaxis siempre es una variable que va cambiando (en este caso, las filas) antes de la virgulilla y una variable constante después de la virgulilla (los distintos niveles). La función apply permite aplicar una función a un objeto o conjunto de datos, evitando así tener que realizar un bucle for. El primer argumento es el objeto, el segundo la dimensión del objeto a lo que se quiere aplicar (si se recorren filas, columnas, etc.), y el tercero la función que se va a aplicar. La función t.test devuelve objetos a los que se puede acceder, como el valor t, df, p-valor, la media de cada grupo, etc. Se puede acceder al nombre de todos los valores mediante names(t.test(x \sim class)). En nuestro caso, x es el valor que irá adquiriendo el número de filas a recorrer. En este caso, se define la función en el momento de llamarla, pero también se puede definir antes y utilizarla en el apply. En este caso se define dentro porque es una función corta que solo se utilizará en ese momento, por lo que no es necesario crearla fuera. Si por el contrario fuese una función a la que quisiéramos acceder posteriormente o que fuese compleja con varias líneas, se suele crear fuera. Por último, se accede a los p-valores y se guardan en la variable pvalues. Esos p-valores se pueden representar a continuación en un histograma y calcular todos aquellos que sean menores o iguales que 0,05.

hist(pvalues)





```
sum(pvalues <= 0.05)
## [1] 49</pre>
```

Al realizar la suma de una lógica booleana, se coercia para que los valores falsos se conviertan en 0 y los verdaderos en 1. Así, al sumarlos, el resultado es numérico.

En resumen, en este ejemplo hemos visto los siguientes objetos:

• Vectores: colección de uno o más datos del mismo tipo.

- Matrices: conjunto de datos indexados por filas y columnas del mismo tipo.
- Arrays: generalización de una matriz que no tiene límite de dimensiones (pero debe tener una estructura rectangular).
- Data frames: estructura rectangular de dos dimensiones (filas y columnas) en la que cada columna puede ser de un tipo diferente.
- Listas: cajón desastre en el que se pueden meter muchas cosas de muchos tipos distintos. Muchas funciones devuelven listas u objetos que contienen listas.
- Factores: vectores de un tipo especial (variable categórica).
- Funciones: objetos que realizan una operación y devuelven algo.

En el siguiente código se muestran las distintas maneras de acceder a una matriz. La indexación funciona [filas, columnas], y si un campo está sin rellenar implica todos sus datos.

```
randomdata[, 1]
randomdata[2, ]
randomdata[, 2]
randomdata[2, 3]
```

Al ejecutar la variable class creada anteriormente, no solo devuelve la lista de los elementos con las distintas etiquetas, si no que también muestra al final los distintos niveles. Como factor por detrás les asignó un valor entero que corresponda a la etiqueta dada, cuando se pide convertir en numérico, se devuelve el entero. La asignación de los valores se realiza por orden alfanumérico.

```
class
as.numeric(class)
```

```
pvalues[1]

t.test(randomdata[1, ] ~ class)

t.test(randomdata[1, ] ~ class)$p.value

pvalues[1:10] < 0.05

sum(c(TRUE, TRUE, FALSE))

hist(c(1, 2, 7, 7, 7, 8, 8))</pre>
```

```
## For ease
rd2 <- randomdata[1:10, ]

## Where we will store results
pv2 <- vector(length = 10)

for(i in 1:10) {
    pv2[i] <- t.test(rd2[i, ] ~ class)$p.value
}

pv2

## Compare with
pvalues[1:10]</pre>
```

Ahora usamos apply. No lo hemos dicho explícitamente, pero cuando usamos apply estamos pasando una función (nuestra función anónima) a otra función. Esto es algo muy común y fácil en R: pasar funciones a otras funciones.

```
apply(rd2, 1, function(z) t.test(z ~ class)$p.value)
```

Esta es otra forma de hacerlo, pero es más verbosa (quizás incluso innecesariamente verbosa):

```
myfunction <- function(y, classfactor = class) {
    t.test(y ~ classfactor)$p.value
}
apply(rd2, 1, myfunction)</pre>
```

Capítulo III

La consola de R para cálculos interactivos

Independientemente de cómo interactuemos con R, una vez que iniciemos una sesión interactiva de R, siempre habrá una consola, que es donde podemos introducir comandos para que sean ejecutados por R. En RStudio, por ejemplo, la consola suele estar situada en la parte inferior izquierda. Todos los prompts en la consola empiezan con >.

```
1 + 2
## [1] 3
```

Mira la salida. En este documento, los trozos de código, si muestran salida, mostrarán la salida precedida por ##. En R (como en Python), # es el carácter de comentario. En la consola, NO veremos el ## precediendo a la salida. Esto es sólo la forma en que está formateado en este documento (al igual que no se ve el > antes del comando). Fíjate también en que ves un [1], antes del 3. Esto se debe a que la salida de esa operación es, en realidad, un vector de longitud 1, y R está mostrando su índice. Aquí no ayuda mucho, pero lo haría si imprimiéramos 40 números:

```
1:40

## [1] 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20

## [21] 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40
```

Se puede asignar 1 + 2 a una variable mediante <-. También se puede utilizar =, pero no se aconseja. Esto se debe a que se suele utilizar = cuando se pasan argumentos a una función, y utilizar la flecha permite diferenciar a simplevista las asignaciones. Para ver el valor de una variable, se puede escribir simplemente el nombre de la variable, utilizar print o hacer la asignación entre paréntesis (eso realiza la asignación y muestra el resultado por pantalla).

```
(v1 <- 1 + 2)

## [1] 3

print(v1)

## [1] 3

v1

## [1] 3</pre>
```

Se pueden separar dos comandos con un punto y coma (;), pero utilizarlo no suele ser una buena idea, solo en casos muy concretos.

```
v1 <- 1 + 2; v1
## [1] 3
```

Es posible dividir comandos en varias líneas si R puede entender que la expresión no se ha terminado:

```
v2 <- 4 - ( 3 * [Enter] 2)
```

Cuando se hace esto, se ve un + que indica que la línea se continúa y que R sigue esperando más input. No obstante, hay ocasiones en las que esto puede ser confuso, y se puede cancelar mediante Ctrl + c en Linux o pulsando Escape para abortar la operación.

Los paréntesis se ponen cuando el usuario opine que es apropiado y que facilite el entendimiento de una expresión. R utiliza las normas de precedencia usuales, pero en caso de duda, se pueden utilizar paréntesis.

```
v11 <- 3 * ( 5 + sqrt(13) - 3^(1/(4 + 1)))
```

III.1. Nombrar variables

Anteriormente hemos creado las variables v1 y v2. Los nombres de las variables deben comenzar con una letra. También pueden empezar por un punto, pero entonces estarán ocultas. A continuación se pueden mezclar letras, números, puntos y barras bajas. Los nombres de las variables son case-sensitive, es decir, se diferencia entre las mayúsculas y minúsculas (v1 es diferente a V1). Una vez que se ha creado una variable, se puede utilizar la variable en lugar del contenido:

```
v3 <- 5

(v4 <- v1 + v3)

## [1] 8

(v5 <- v1 * v3)

## [1] 15

(v6 <- v1 / v3)

## [1] 0.6
```

Las asignaciones posteriores sobreescriben las asignaciones previas.

```
(z2 <- 33)

## [1] 33

z2 <- 999
z2

## [1] 999

z2 <- "Now z2 is a sentence"
z2

## [1] "Now z2 is a sentence"</pre>
```

Se puede borrar una variable de la siguiente forma:

```
rm(z2)
```

III.2. Obtener ayuda

Se puede acceder a la página de ayuda mediante:

```
help(mean)
```

También se puede utilizar la siguiente sintaxis:

?mean

Hay otras formas de buscar ayuda sobre cómo hacer algo con R. Se puede buscar en Google, utilizar StackOverflow, etc. También hay un paquete sos que ayuda a buscar funciones y demás en paquetes que no están instalados, hacer un ranking de resultados de búsqueda, etc. A su vez, RStudio incluye un navegador de ayuda integrado. Todas las ayudas cuentan con una descripción de la función, los argumentos que admiten (y su orden en caso de pasarlos sin nombre; en general es mejor añadir el nombre de cada parámetro a la hora de pasarlo) y el valor, es decir, lo que devuelve. En algunos casos se especifican las fuentes y referencias. También hay una sección de ejemplos de uso de la función.

Lo visto anteriormente proporciona información de funciones concretas. No obstante, hay veces que no sabemos exactamente cómo se llama la función que buscamos. Para ello, se puede utilizar las siguientes formas:

```
apropos("normal")

## [1] "normal_print" "normalizePath"

# help.search("normal")
```

El comando apropos busca todos los paquetes que contengan en el nombre lo que se esté buscando. Por el contrario, help.search busca todos aquellos paquetes que, en la página de ayuda, tengan lo que se esté buscando.

La función args devuelve los argumentos que se le puede pasar a una función.

```
args(rnorm)
## function (n, mean = 0, sd = 1)
## NULL
```

III.3. Mensajes de error

Los mensajes de error pueden ser un poco crípticos, pero en muchos casos leerlos ayuda a entender qué está pasando y cómo solucionar el problema. La mejor forma de parsear el mensaje de error es ir a la última línea que se ha ejecutado e ir ascendiendo para ver dónde puede estar el problema. A continuación se muestran algunos ejemplos de mensajes de errores:

```
apply(something, 1, mean)
## Error: objeto 'something' no encontrado
```

```
apply(v3, 1, mean) # en la ayuda se especifica qué es X
## Error in apply(v3, 1, mean): dim(X) debe tener una longitud positiva
apply(F, 1, mean)
## Error in apply(F, 1, mean): dim(X) debe tener una longitud positiva
log("23")
## Error in log("23"): Argumento no numérico para una función matemática
rnorm("a")
## Warning in rnorm("a"): NAs introducidos por coerción
## Error in rnorm("a"): invalid arguments
lug(23) # debería ser log
## Error in lug(23): no se pudo encontrar la función "lug"
rnorm(23, 1, 1, 1, 34)
## Error in rnorm(23, 1, 1, 1, 34): los argumentos no fueron usados
(1, 34)
x < -1:10
y <- 11:21
plot(x, y)
## Error in xy.coords(x, y, xlabel, ylabel, log): 'x' and 'y' lengths
differ
lm(y \sim x)
## Error in model.frame.default(formula = y ~ x, drop.unused.levels
= TRUE): las longitudes variables difieren (encontradas para 'x')
z < -1:10
t.test(x ~ z)
## Error in t.test.formula(x \sim z): grouping factor must have exactly
2 levels
```

En la consola, poniendo el nombre de la función, se puede acceder al código que realiza la función por detrás. Esto puede ser útil cuando la página de ayuda no sea suficiente para intentar localizar lo que intenta hacer la función y por qué falla.

III.4. Estilo del código

Aunque el código se escriba para la máquina, también debe ser legible por humanos, tanto uno mismo del futuro como otras personas. Por tanto, se recomienda no extenderse más allá de la columna 80 y utilizar espacios. Hay muchas guías de estilo de código, pero esas dos normas son las más básicas: si una línea de código es excesivamente larga, cuesta leerla entera al no poder verla completa a simple vista y tener que scrollear.

Existe un paquete llamado lintr que permite corregir el estilo del código.

Los comentarios también forman parte del estilo de código. Se suele separar la documentación para el usuario de la función (documentación de cabecera) de la documentación dentro del código que explica por qué se hacen algunas cosas.

Capítulo IV

Leer datos en R y guardarlos desde R

Hay muchas formas de cargar datos en R. Un ejemplo es read.table que sirve para todo tipo de datos, pero también hay algunos comandos más concretos como read_csv.

```
X <- read.table("data/hit-table-500-text.txt")
head(X)
## We could save what we care about in variables with better names
align.length <- X[, 5]
score <- X[, 13]
summary(X)</pre>
```

El objeto no es una matriz, si no un data frame. Otro ejemplo sería el siguiente:

```
another.data.set <- read.table("data/AnotherDataSet.txt", header = TRUE)</pre>
summary(another.data.set)
##
        ID
                                        Sex
                          Age
## Length:5
                     Min. :12.0 Length:5
## Class:character 1st Qu.:13.0 Class:character
## Mode :character Median :14.0 Mode :character
##
                      Mean :14.8
##
                     3rd Qu.:16.0
##
                     Max. :19.0
##
         Y
## Min. :22.00
##
   1st Qu.:23.40
## Median :24.30
## Mean :24.14
## 3rd Qu.:25.00
## Max. :26.00
```

Si se pone que no hay cabecera, parece que se lee lo mismo, pero en realidad hay algunas diferencias. Cuando se especifica que hay una cabecera, la primera línea con la descripción de las columnas no está numerada, mientras que cuando no se especifica, sí se numera y se considera como la primera fila, y esto es un error. R, por defecto, pone que cabecera es falso. Cuando no se sabe si un documento tiene o no cabecera, primero se carga el documento y luego se comprueba si el contenido se ha cargado bien. Por defecto, las columnas están separadas por espacios o tabuladores.

IV.1. Localización de ficheros

Para que R pueda leer los ficheros, debe saber dónde buscarlos. Si los ficheros se encuentran en el directorio de trabajo, no hay ningún problema, ya que R los encuentra directamente. Para conocer el directorio de trabajo, se utiliza el comando getwd(). Si el fichero no se encuentra en el directorio de trabajo, hay varias opciones: proporcionar el path completo o mover el directorio de trabajo al lugar donde se encuentran los ficheros mediante setwd(). Para esto, es recomendable evitar en el nombre de directorios espacios, acentos y otros caracteres no ASCII.

IV.2. Missing values - NA

Los missing values son algo muy común en estadística. Lo más sencillo es llamarlos como NA de not available. Otra forma es NaN, not a number.

Puedes especificar el carácter que R debe interpretar como valor omitido, pero los dos procedimientos estándares son sustituir el valor como NA o sustituirlo por nada. Cuando haces cualquiera de los dos, en los datos que se leen deberías ver un NA. Lo mejor es, como de costumbre, ser explícito: utilizar un NA en sus datos originales, o utilizar alguna otra cadena de caracteres especiales para identificarlos. Lo más probable es que desees utilizar NA (o utilizar alguna otra combinación de caracteres y ser explícito), especialmente para las variables de carácter.

Por defecto, R considera cualquier secuencia de blancos y tabuladores como separadores. Por tanto, si un missing value se representa con un espacio, sería necesario especificar el separador (por ejemplo, sep = " $^{\circ}$ ") para que no dé error (al considerar R el espacio como parte del separador).

Al utilizar summary, en las columnas que sean de tipo int aparece un contador con las filas que contienen un NA. Sin embargo, esto no es así en las columnas cuyo contenido sea texto. Por tanto, no nos podemos fiar si summary no nos dice que no hay, hay que comprobar que efectivamente no haya.

IV.3. Guardar tablas, datos y resultados

Es posible guardar los datos en uan matriz o de forma tabular con write.table:

```
write.table(X, file = "datos_guardados.txt")
```

El problema que tiene esto es que en el documento de salida tiene una columna adicional que indica el número de línea, y se emplean los espacios como separadores. Todo esto se puede especificar mediante argumentos concretos en la función:

En algunos casos, puede que los nombres de las filas sean importantes (por ejemplo, que sean el identificador). En ese caso, sería interesante guardar los nombres de las filas como columna en el dataframe:

```
X$columna_nueva <- rownames(X)
```

IV.4. Guardar una sesión en R: RData

R permite guardar una imagen de la sesión actual en un fichero de extensión .RData. Esto se realiza mediante la función save.image:

```
save.image(file = "this.RData")
getwd() #donde se guarda
```

Esta función guarda el entorno global, es decir, lo que se haya añadido por el usuario: variables, ficheros (incluso los ocultos), funciones, pero no los paquetes. También se guarda el estado del generador de números aleatorios si se ha utilizado. También existe la posibilidad de guardar un objeto concreto. Esto se logra mediante save(datos-a-guardar, file = "datos-guardados.RData").

En una nueva terminal de R, se pueden cargar las imágenes (ya sea la total o de unos objetos concretos) con load("datos-guardados.RData").

Por último, es posible utilizar saveRDS para guardar objetos individuales serializados (en binario) y readRDS para leerlos posteriormente. Sirve para un único objeto, pero permite poder asignarlo a un nombre que se decide al cargarlo.

Capítulo V

Scripts

Mantener todo el código en uno o varios scripts y ejecutarlo directamente desde el script y no desde la consola tiene varias ventajas:

- Permite mantener un registro de todo lo que se ha hecho y tenerlo organizado, con comentarios, etc.
- Permite realizar cálculos no interactivos. Por ejemplo, ejecutar un análisis muy largo o volver a ejecutar todo el análisis y los gráficos sin querer.

V.1. Utilizar un script

Hay dos maneras básicas de utilizar un script:

- De forma interactiva; lo que se ha hecho hasta entonces. Por ejemplo, RStudio permite seleccionar una parte del código y lanzarlo al intérprete de R, ejecutándolo desde la consola.
- De forma no interactiva:
 - Utilizando source ("script.R"). En la sesión de R en la que se haya puesto esto, se importan las variables, funciones (y todo) del script. La diferencia es que, como es no interactivo, si se llaman a funciones (como por ejemplo, mean(x)), no se muestra el resultado por pantalla; para ello sería necesario utilizar print.
 - Desde la shell. Esto tiene la ventaja de no tener que mantener una ventana abierta con R hasta que el código finalice, por lo que es muy cómodo para los trabajos muy largos. La forma preferida es:
 - R --vanilla < script1.R > script1.Rout

La opción de vanilla permite que la sesión sea lo más reproducible posible, es decir, sin cargar librerías adicionales, sesiones de R anteriores, etc. Otra manera muy similar es R --vanilla -f script1.R > script1.Rout Con esto lo que conseguimos es que el resultado del script1 se guarde directamente en otro fichero.

Capítulo VI

Estructuras de datos básicas en R

VI.1. Vectores

Los vectores son la estructura de datos más simple de R. Guardan una serie de objetos del mismo tipo, uno detrás de otro, en una sola dimensión.

La c viene de concatenar, ya que hace precisamente eso: concatena lo que se le ponga a continuación.

Muchas funciones operan directamente en vectores enteros sin necesidad de realizar un loop sobre cada uno de los objetos en él:

```
log(v1)

## [1] 0.0000000 0.6931472 1.0986123

exp(v3)

## [1] 6.685894 12.182494 1.822119

2 * v1

## [1] 2 4 6

v3/0.7

## [1] 2.7142857 3.5714286 0.8571429
```

VI.1.1. Funciones para crear vectores

Se pueden crear vectores concatenando elementos, pero hay otras dos funciones para crearlos que tienen algo de estructura: seq (de secuencia) y rep (de repetición). La función seq tiene cuatro formas de invocación:

```
seq(from = 1, to = 10)

## [1] 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

seq(from = 1, to = 10, by = 2)

## [1] 1 3 5 7 9

seq(from = 1, to = 10, length.out = 3)

## [1] 1.0 5.5 10.0

1:5

## [1] 1 2 3 4 5
```

rep también tiene varias invocaciones comunes:

```
rep(2, 5)
## [1] 2 2 2 2 2
rep(1:3, 2)
## [1] 1 2 3 1 2 3
rep(1:3, 2:4)
## [1] 1 1 2 2 2 3 3 3 3
```

En este caso, es importante que el segundo argumento de rep sea un único valor (y repita todos los elementos del primer argumento las veces indicadas) o un conjunto de valores de las mismas dimensiones que el primer argumento (y se asigne a cada valor su respectivo número de repetición).

VI.2. Crear vectores a partir de otros vectores

Se pueden concatenar dos vectores:

```
v1 <- 1:4
v2 <- 7:12
(v3 <- c(v1, v2))
## [1] 1 2 3 4 7 8 9 10 11 12
```

Si se emplean operaciones aritméticas en vectores que no son de la misma longitud, se utiliza la **regla de reciclaje**, es decir, se reutiliza el vector más pequeño cuando llega a su fin las veces necesarias hasta haber terminado las operaciones con el vector grande:

```
v1 <- 1:3
v2 <- 11:12
v1 + v2

## Warning in v1 + v2: longitud de objeto mayor no es múltiplo de la
longitud de uno menor

## [1] 12 14 14</pre>
```

En ocasiones se produce un warning que avisa sobre la reutilización de uno de los vectores. Sin embargo, esto no ocurre siempre, ua que el warning se suprime cuando el vector a reutilizar se repite una ronda concreta (y no se quede a medias durante el reciclaje).

VI.3. Logical operations

Se pueden comparar los elementos de un vector con algo para obtener un vector de elementos lógicos TRUE y FALSE. Esto es común en varios lenguajes de programación, pero hay que tener en cuenta la diferencia entre | y | | y entre && y &. También se puede usar xor para obtener TRUE cuando solo uno de las condiciones es verdadera (no ambas).

```
v1 <- 1:5
v1 < 3

## [1] TRUE TRUE FALSE FALSE

(v2 <- (v1 < 3))

## [1] TRUE TRUE FALSE FALSE

v11 <- c(1, 1, 3, 5, 4)
v1 == v11
```

```
## [1] TRUE FALSE TRUE FALSE FALSE
v1 != v11
## [1] FALSE TRUE FALSE TRUE TRUE
!(v1 == v11)
## [1] FALSE TRUE FALSE TRUE TRUE
identical(v1, v11)
## [1] FALSE
v3 <- c(TRUE, FALSE, TRUE, FALSE, TRUE)
! v3
## [1] FALSE TRUE FALSE TRUE FALSE
v2 & v3
## [1] TRUE FALSE FALSE FALSE
v2 | v3
## [1] TRUE TRUE TRUE FALSE TRUE
(v1 > 3) & (v11 >= 2)
## [1] FALSE FALSE FALSE TRUE TRUE
(v1 > 3) | (v11 >= 2)
## [1] FALSE FALSE TRUE TRUE TRUE
xor(v2, v3)
## [1] FALSE TRUE TRUE FALSE TRUE
```

VI.3.1. Valores lógicos 0 y 1

En R, al igual que en otros lenguajes de programación, se pueden utilizar valores lógicos como si fuesen numéricos: se puede tratar TRUE como 1 y FALSE como 0. Además, TRUE puede ser cualquier otro número diferente a 0.

El operador which opera en un vector lógico, no en el vector directamente, y devuelve las posiciones que son verdaderas. length cuenta la longitud de la salida:

```
vv <- c(1, 3, 10, 2, 9, 5, 4, 6:8)
length(which(vv < 5))
## [1] 4</pre>
```

Es importante remarcar no utilizar T para TRUE y F para FALSE, aunque se pueda hacer. Esto se debe a que se puede redefinir el valor de T y F a que no correspondan a TRUE y FALSE (lo cual es muy difícil de debuggear), mientras que TRUE y FALSE siempre significarán lo mismo al no poder redefinirse.

VI.3.2. Cortocircuito de operaciones lógicas

Los operadores && y | | son cortocircuitos. Los dobles caracteres evalúan el segundo elemento sólo si la evaluación del primero no permite saber el resultado de la operación. Cuando se va a hacer un and y la primera condición es FALSE, no hace falta evaluar la segunda condición, ya que se conoce el resultado (de igual forma si en un or la primera condición es TRUE). Así, esto se puede utilizar para condicionar la ejecución de la segunda condición:

```
a <- "hola"
if (is.numeric(a) && log(a)) cat("\n we entered in the if")</pre>
```

En el ejemplo anterior, sólo se quiere evaluar el logaritmo de un número. Por ello, con &&, primero se evalúa si la variable es un número y, en caso afirmativo, se ejecuta el logaritmo. En caso de que la variable no sea numérica (como es el caso del ejemplo), utilizar un solo & resultaría en un error, y no sería lo que nos interesa.

```
a1 <- c(TRUE, FALSE)
b1 <- c(TRUE, TRUE)

a1 && b1

## Error in a1 && b1: 'length = 2' in coercion to 'logical(1)'

a1 || b1

## Error in a1 || b1: 'length = 2' in coercion to 'logical(1)'</pre>
```

Hay que tener en cuenta que no se deben utilizar vectores con más de un elemento con cortocircuitos, ya que sólo se evalúa el primer valor.

VI.4. Nombres de elementos

Los elementos de un vector pueden tener nombres (que deben ser únicos). Esto permite acceder a los vectores utilizando nombres en lugar de posiciones, lo que puede ser más intuitivo.

```
ages <- c(Juan = 23, Maria = 35, Irene = 12, Ana = 93)
names(ages)

## [1] "Juan" "Maria" "Irene" "Ana"

ages

## Juan Maria Irene Ana
## 23 35 12 93

ages["Juan"]

## Juan
## 23</pre>
```

VI.5. Acceder y modificar elementos de un vector: indexación y subsetting

VI.5.1. Indexación de vectores

Hay cuatro formas para acceder a elementos específicos de un vector:

- Especificando las posiciones: mediante índices
- Dando los nombres de los elementos
- Utilizando un vector lógico
- Utilizando cualquier expresión que genere cualquiera de las anteriores.

Las posiciones y nombres se dan entre corchetes ([]).

Especificando las posiciones deseadas:

```
(w <- 9:18)
## [1] 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18

w[1]
## [1] 9

w[2]
## [1] 10

w[c(4, 3, 2)]
## [1] 12 11 10

w[c(1, 3)] ## not the same as</pre>
```

```
w[c(1, 3)] ## not the same as
## [1] 9 11
w[c(3, 1)]
## [1] 11 9
```

```
w[1:2]
## [1] 9 10

w[3:6]
## [1] 11 12 13 14

w[seq(1, 8, by = 3)]
## [1] 9 12 15

vv <- seq(1, 8, by = 3)
w[vv]
## [1] 9 12 15</pre>
```

Especificando las posiciones que no se desean (el vector original no se modifica):

```
w[-1]
## [1] 10 11 12 13 14 15 16 17 18

w[-c(1, 3)] ## of course, the same as following

## [1] 10 12 13 14 15 16 17 18

w[-c(3, 1)]

## [1] 10 12 13 14 15 16 17 18
```

Utilizando nombres

```
ages <- c(Juan = 23, Maria = 35, Irene = 12, Ana = 93)
ages["Irene"]

## Irene
## 12
ages[c("Irene", "Juan", "Irene")]

## Irene Juan Irene
## 12 23 12</pre>
```

Utilizando un vector lógico . . .

```
ages[c(FALSE, TRUE, TRUE, FALSE)]

## Maria Irene
## 35 12

## what are thes doing? Avoid these things
ages[c(FALSE, TRUE)]

## Maria Ana
## 35 93

ages[c(TRUE, TRUE, FALSE)]

## Juan Maria Ana
## 23 35 93
```

... o algo que es un vector lógico implícito

```
## All less than 12
w[w < 12]

## [1] 9 10 11

## same, but more confusing (here, not always)
w[!(w >= 12)]

## [1] 9 10 11

## All less than the median
w[w < median(w)]

## [1] 9 10 11 12 13</pre>
```

Si se puede acceder, también se puede modificar:

```
ages["Irene"] <- 19
ages

## Juan Maria Irene Ana

## 23 35 19 93

w[1] <- 9999

w

## [1] 9999 10 11 12 13 14 15 16 17 18

w[vv] <- 103

w

## [1] 103 10 11 103 13 14 103 16 17 18
```

Pero compara esto:

```
w[] <- 77
w[] <- 17:55

## Warning in w[] <- 17:55: número de elementos para sustituir no es un múltiplo de la longitud del reemplazo

w <- 17:55</pre>
```

VI.6. Interludio: comparación de floats

Comparar valores numéricos muy similares puede ser complicado y muy delicado debido al redondeo y algunos números que no se pueden representar exactamente en notación binaria. De forma predeterminada, R muestra 7 dígitos significativos.

```
x <- 1.999999
x

## [1] 1.999999
x - 2

## [1] -1e-06

x <- 1.999999999999
x

## [1] 2

x-2

## [1] -9.992007e-14</pre>
```

Todos los dígitos están presentes, pero en el segundo caso, no se muestran. Además, x-2 no es exactamente -1×10^{-13} . En R se suelen redondear los números con una precisión de 53 dígitos binarios, por lo que dos números decimales no serán iguales de forma diable a menos que hayan sido calculados por el mismo algoritmo, y ni siquiera entonces:

```
a <- sqrt(2)

a * a == 2

[1] FALSE

a * a - 2

[1] 4.440892e-16
```

Otro ejemplo:

```
0.1 + 0.2 == 0.3

## [1] FALSE

(0.1 + 0.2) - 0.3

## [1] 5.551115e-17
```

En resumen: desconfía extremadamente siempre que veas una comparación de igualdad de dos números en coma flotante; es poco probable que haga lo que quieres. Si sabes lo que estás haciendo, echa un vistazo a all.equal para comparaciones de igualdad de objetos casi iguales.

VI.7. Factores

Los factores son unos tipos especiales de vectores. Los necesitamos para diferenciar entre un vector de caracteres y un vector que representa variables categóricas. El vector char.vec <- c("abc", "de", "fghi") contiene varias cadenas de caracteres. Supongamos ahora que tenemos un estudio en el que registramos el sexo de los participantes. Cuando analizamos los datos queremos que R sepa que se trata de una variable categórica, donde cada etiqueta representa un posible valor de la categoría:

Queremos que todas esas codificaciones del sexo de cinco sujetos arrojen los mismos resultados de análisis, independientemente de lo que digan exactamente las etiquetas. Cada conjunto de etiquetas puede tener sus pros y sus contras (por ejemplo, la tercera probablemente está codificando el género, no el sexo; la última es demasiado críptica; la segunda sólo funciona para algunas especies; etc.). Independientemente de las etiquetas, lo que hay que tener en cuenta es que los tres primeros sujetos son del mismo tipo y los dos últimos son de un tipo diferente.

Reconocer los factores es esencial cuando se trata de variables que parecen números legítimos:

Lo anterior está haciendo algo tonto: está ajustando una regresión lineal, porque está tomando postal.code como un valor numérico legítimo. Pero sabemos que no tiene sentido que 28009 y 28016 (dos distritos de Madrid) estén separados por 7 unidades mientras que 28430 y 28410 estén separados por 20 unidades (dos pueblos cercanos

al norte de Madrid), ni esperamos encontrar relaciones lineales con (el número del) código postal en sí.

A veces, al leer datos, una variable se convierte en factor, pero en realidad es una variable numérica. ¿Cómo convertirla en el conjunto original de números? Esto no funciona:

```
x <- c(34, 89, 1000)
y <- factor(x)
y

## [1] 34 89 1000
## Levels: 34 89 1000

as.numeric(y)

## [1] 1 2 3

y

## [1] 34 89 1000
## Levels: 34 89 1000</pre>
```

Los valores se han recodificado. Una forma sencilla de hacerlo es la siguiente:

```
as.numeric(as.character(y))
## [1] 34 89 1000
```

VI.7.1. Factores y símbolos, colores, etc en gráficos

Muchas veces se puede ver código como el siguiente:

```
plot(y ~ x, col = c("red", "blue")[group])
```

donde group es un factor de la longitud de x o y con dos niveles (si tuviese más, habría que proporcionar más colores).

Otro ejemplo:

En este caso, los colores se van a sacar en el mismo orden que los puntos. Aunque sea enreversado, lo que se pide son los niveles del grupo y convertirlo en un factor. Así,

los niveles se ponen en el orden que se tienen, y los colores se adjudican en ese mismo orden.

Un último ejemplo:

```
gr <- c("B", "A", "A", "B", "A")
group <- factor(gr)
c("red", "blue")[gr]

## [1] NA NA NA NA NA

c("red", "blue")[group]

## [1] "blue" "red" "red" "blue" "red"

c("red", "blue")[levels(group)]

## [1] NA NA

c("red", "blue")[factor(levels(group))]

## [1] "red" "blue"</pre>
```

VI.8. Matrices

Los vectores son unidimensionales, mientras que las matrices son bidimensionales, y los arrays pueden tener un número arbitrario de dimensiones. Aquí nos quedaremos en las matrices. Como en vectores, todos los elementos de una matriz o de un array son del mismo tipo.

Las matrices se pueden crear desde un vector:

```
matrix(1:10, ncol = 2)
       [,1] [,2]
##
## [1,]
          1
## [2,]
               7
          2
## [3,]
         3
              8
## [4,]
          4
              9
## [5,]
       5 10
matrix(1:10, nrow = 5)
##
       [,1] [,2]
```

```
## [1,]
       1 6
## [2,]
         2 7
## [3,] 3 8
## [4,] 4 9
## [5,] 5 10
matrix(1:10, ncol = 2, byrow = TRUE)
##
       [,1] [,2]
## [1,]
         1
## [2,]
          3
## [3,] 5
             6
## [4,] 7 8
## [5,] 9 10
matrix(1:15, nrow = 5, ncol = 2)
## Warning in matrix(1:15, nrow = 5, ncol = 2): data length [15] is
not a sub-multiple or multiple of the number of columns [2]
##
       [,1] [,2]
## [1,]
         1 6
## [2,]
## [2,] 2 7
## [3,] 3 8
              7
## [4,]
       4
             9
## [5,]
       5
              10
```

Por defecto, R rellena la matriz por columnas, pero se puede especificar que sea por fila.

VI.8.1. Combinar vectores para crear una matriz: cbind, rbind

Se pueden combinar vectores en horizontal o vertical para crear una matriz:

```
## v1 v2

## [1,] 1 11

## [2,] 2 12

## [3,] 3 13

## [4,] 4 14

## [5,] 5 15
```

También se puede hacer lo mismo con matrices siempre que tengan las dimensiones apropiadas:

```
A \leftarrow matrix(1:10, nrow = 5)
B \leftarrow matrix(11:20, nrow = 5)
cbind(A, B)
##
         [,1] [,2] [,3] [,4]
## [1,]
            1
                 6
                      11
                            16
## [2,]
                 7
            2
                      12
                            17
## [3,]
            3
                8
                      13
                            18
## [4,]
            4
                9
                      14
                           19
         5
## [5,]
                      15
                            20
              10
rbind(A, B)
##
          [,1] [,2]
##
    [1,]
             1
             2
                   7
##
    [2,]
    [3,]
                  8
##
             3
    [4,]
                 9
##
            4
           5
##
    [5,]
                 10
##
    [6,]
           11
                 16
##
    [7,]
           12
                 17
##
    [8,]
           13
                 18
           14
                 19
##
    [9,]
## [10,]
            15
                 20
```

VI.8.2. Indexación y subsetting en matrices

Una matriz tiene dos dimensiones, pero por lo demás funciona de forma similar a vectores. La primera dimensión son filas, y la segunda son columnas. Si no se especifica nada para una dimensión, se devuelve en su totalidad.

```
A <- matrix(1:15, nrow = 5)
A[1, ] ## first row

## [1] 1 6 11
```

```
A[, 2] ## second column

## [1] 6 7 8 9 10

A[4, 2] ## fourth row, second column

## [1] 9

A[3, 2] <- 999
A[1, ] <- c(90, 91, 92)
A < 4

## [,1] [,2] [,3]
## [1,] FALSE FALSE FALSE
## [2,] TRUE FALSE FALSE
## [3,] TRUE FALSE FALSE
## [4,] FALSE FALSE FALSE
## [5,] FALSE FALSE FALSE
```

El operador which puede no hacer lo que uno espera por defecto. Si se quieren los índices, se debe especificar.

```
which(A == 999)

## [1] 8

which(A == 999, arr.ind = TRUE)

## row col
## [1,] 3 2
```

También se puede indexar mediante los nombres de filas y columnas:

```
B <- A
colnames(B) <- c("A", "E", "I")</pre>
rownames(B) <- letters[1:nrow(B)]</pre>
B[, "E"]
##
         b c
    a
                 d e
## 91
         7 999
                 9 10
B["c", ]
##
     A E
             Ι
## 3 999 13
```

Se puede utilizar una matriz para indexar otra. Esto es algo más avanzado, pero puede venir muy bien:

```
(m1 \leftarrow cbind(c(1, 3), c(2, 1)))
        [,1] [,2]
##
## [1,]
           1
## [2,]
           3
               1
A[m1]
## [1] 91 3
## compare with
A[c(1, 3), c(2, 1)]
##
        [,1] [,2]
## [1,]
                90
        91
## [2,] 999
```

Al indexar con una matriz, se devuelven tantos elementos como filas tiene la matriz.

Cuando se obtiene una sola columna, se pierde una dimensión y, en lugar de conseguir una matriz, el resultado es un vector. Para evitar esto, se puede emplear drop = FALSE

```
A[c(2, 4), 1, drop = FALSE]

## [,1]

## [1,] 2

## [2,] 4
```

VI.8.3. Operaciones con matrices

Hay muchas operaciones matriciales disponibles en R (abre tu libro de álgebra matricial e intenta encontrarlas, si quieres). Y muchas funciones operan directamente, por defecto, sobre toda la matriz, o sobre filas/columnas de la matriz:

```
sum(B)
## [1] 1366
mean(B)
## [1] 91.06667
```

```
colSums(B) #rowSums

## A E I
## 104 1116 146

rowMeans(B) #colMeans

## a b c d e
## 91.0000 7.0000 338.3333 9.0000 10.0000
```

También se pueden seleccionar filas y columnas utilizando esas operaciones:

```
B[rowMeans(B) > 9, ]

##    A    E    I
##    a    90   91   92
##    c    3   999   13
##    e    5   10   15
```

VI.9. Listas

Una lista es un contenedor general donde se pueden mezclar cosas de distintos tipos. De hecho, no debe por qué tener una estructura rectangular. Hay muchas formas de acceder a elementos de una lista.

```
listA <- list(a = 1:5, b = letters[1:3])
listA[1]

## $a
## [1] 1 2 3 4 5

listA[[1]]

## [1] 1 2 3 4 5

listA[["a"]]

## [1] 1 2 3 4 5

listA$a

## [1] 1 2 3 4 5

listA[[1]][2]

## [1] 2</pre>
```

Una lista más compleja sería la siguiente:

```
(listB <- list(one.vector = 1:10, hello = "Hola",</pre>
              one.matrix = matrix(rnorm(20), ncol = 5),
              another.list =
              list(a = 5,
                   b = factor(c("male",
                     "female", "female")))))
## $one.vector
## [1] 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
##
## $hello
## [1] "Hola"
##
## $one.matrix
                        [,2]
                                    [,3]
                                               [, 4]
                                                           [,5]
              [,1]
## [1,] -1.7724812 -0.6971305 -0.08211741 -0.9181396 0.06823289
## [2,] 2.0530447 1.0600810 -1.92526424 1.5607119 -1.44149215
## [3,] -0.6645762 -0.1331341 0.89529899 0.1112093 0.33116266
## [4,] -1.1650014 0.4824219 -1.05906583 0.3809316 1.36514340
##
## $another.list
## $another.list$a
## [1] 5
##
## $another.list$b
## [1] male female female
## Levels: female male
listB[[c(3, 11)]]
## [1] 0.895299
listB[[3]][11]
## [1] 0.895299
listB[[3]][3, 3]
## [1] 0.895299
listB[[3]][c(3, 3)]
## [1] -0.6645762 -0.6645762
```

```
listB[c(3, 4)]
## $one.matrix
##
                [,2]
                              [,3]
                                       [,4]
           [,1]
                                                 [,5]
## [1,] -1.7724812 -0.6971305 -0.08211741 -0.9181396 0.06823289
## [2,] 2.0530447 1.0600810 -1.92526424 1.5607119 -1.44149215
## [3,] -0.6645762 -0.1331341 0.89529899 0.1112093 0.33116266
##
## $another.list
## $another.list$a
## [1] 5
##
## $another.list$b
## [1] male female female
## Levels: female male
```

VI.10. Dataframes

Un dataframe es una lista de vectores con la misma longitud y que pueden contener distintos tipos de objetos. La estructura es rectangular. Se pueden acceder a los elementos como si fueran matrices y como si fueran listas. Además, se pueden convertir dataframes en matrices con data.matrix(df) y as.matrix(df). Muchas operaciones de matrices, concretamente rbind y cbind, también funcionan con dataframes.

```
(AB \leftarrow data.frame(ID = c("a1", "a2", "a3", "a4", "a5"),
                  Age = c(12, 14, 12, 16, 19),
                  Sex = c("M", "F", "F", "M", "F"),
                  Y = c(11, 14, 15, 12, 19))
     ID Age Sex Y
##
## 1 a1 12
              M 11
## 2 a2 14
            F 14
## 3 a3 12
            F 15
## 4 a4 16
            M 12
## 5 a5 19 F 19
(AC \leftarrow data.frame(ID = "a9", Age = 14, Sex = "M", Y = 17))
##
     ID Age Sex Y
## 1 a9 14
              M 17
(AB2 \leftarrow rbind(AB, AC))
```

```
## ID Age Sex Y
## 1 a1 12 M 11
## 2 a2 14 F 14
## 3 a3 12 F 15
## 4 a4 16 M 12
## 5 a5 19 F 19
## 6 a9 14 M 17
as.matrix(AB) #convierte todo en strings
##
       ID Age Sex Y
## [1,] "a1" "12" "M" "11"
## [2,] "a2" "14" "F" "14"
## [3,] "a3" "12" "F" "15"
## [4,] "a4" "16" "M" "12"
## [5,] "a5" "19" "F" "19"
data.matrix(AB) #convierte todo en números
      ID Age Sex Y
##
## [1,] 1 12
               2 11
## [2,] 2 14 1 14
## [3,] 3 12 1 15
## [4,] 4 16 2 12
## [5,] 5 19 1 19
```

Es muy fácil añadir nuevas variables a los dataframes:

```
AB2$status <- rep(c("Z", "V"), 3)
```

Capítulo VII

Números aleatorios y semillas

Los generadores de números aleatorios hacen lo que indica su nombre: generan números de forma aleatoria cada vez que se ejecutan. No obstante, hay veces en los que se buscan números aleatorios, pero también permitir la reproducción del código. En esos casos, se emplean semillas. En R, la forma más sencilla de fijar una semilla es con set.seed().

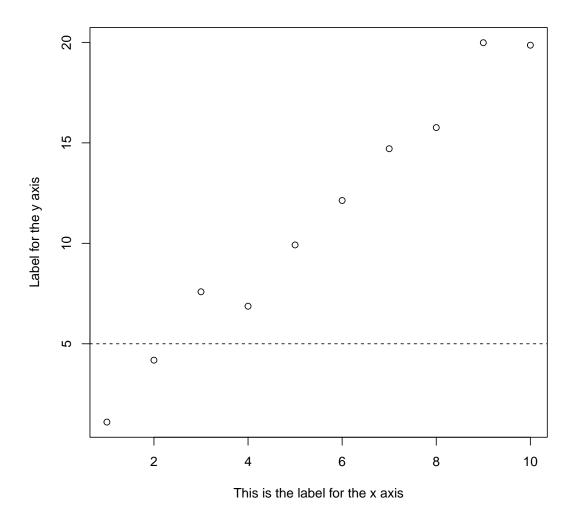
Capítulo VIII

Plots (gráficos)

R puede producir una variedad de gráficos y se pueden modificar al gusto.

VIII.1. Lo más básico

La función de gráficos básica es plot. Su página de ayuda puede ser ligeramente engañosa y muchos argumentos adicionales se explican en par. Una buena analogía para empezar es la de un lienzo en el que se van añadiendo elementos. Veamos este sencillo ejemplo:



VIII.2. Personalización de plots: colores, tipos de línea y de puntos

Se pueden personalizar los gráficos añadiendo colores específicos, modificando el tipo de línea y de puntos.

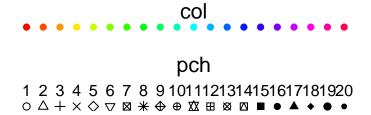


Figura VIII.1: pch and col

```
text(11, 2.2, "col", cex = 1.3)

plot(c(0.2, 5), c(0.2, 5), type = "n", ann = FALSE, axes = FALSE)
for(i in 1:6) {
   abline(0, i/3, lty = i, lwd = 2)
   text(2, 2 * (i/3), labels = i, pos = 3)
}
```

VIII.2.1. Un ejemplo de cómo mejorar gráficos

El gráfico básico sería el siguiente:

```
hit <- read.table("data/hit-table-500-text.txt")
## We know, from the header of the file, that
## alignment length is the fifth column,
## score is the 13th and percent identity the 3rd
hist(hit[, 5]) ## the histogram</pre>
```

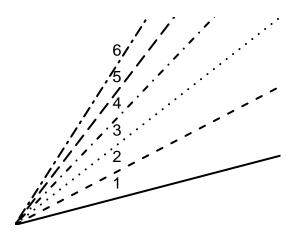
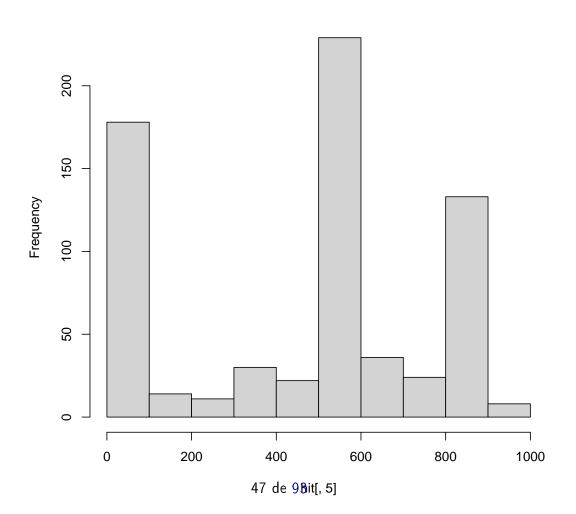
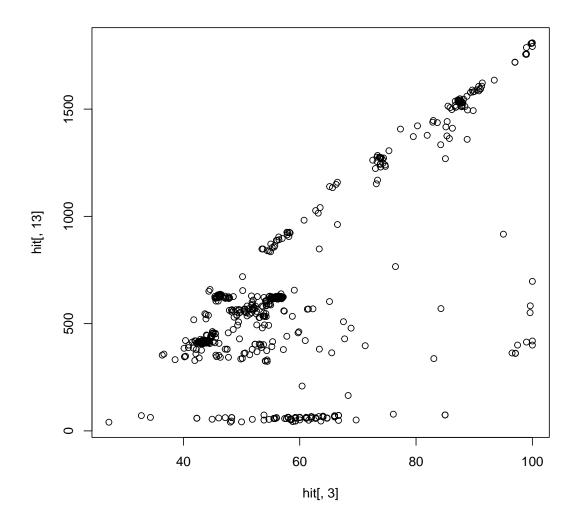


Figura VIII.2: Ity for values 1 to 6

Histogram of hit[, 5]



```
plot(hit[, 13] ~ hit[, 3]) ## the scatterplot
```



```
\#\# plot(y \ \tilde{} \ x) = plot(x, y)
```

Pero esto es fácilmente mejorable:

Por simetría, se podría añadir un título al segundo gráfico. También se pueden generar gráficos interactivos con la librería car.

Alignment length

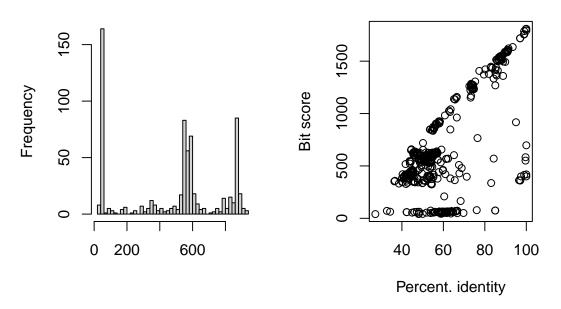


Figura VIII.3: A quick look at the alignment results

VIII.3. Guardar plots

Se pueden guardar las gráficas como PDF, png, etc. Desde RStudio hay una ventana de gráficos. Sin embargo, es mejor especificar y determinar unas características como tamaño, extensión, etc. Se pueden utilizar las funciones pdf() y png(): pdf(file="plot.pdf"). El paquete ggplot tiene la función ggsave().

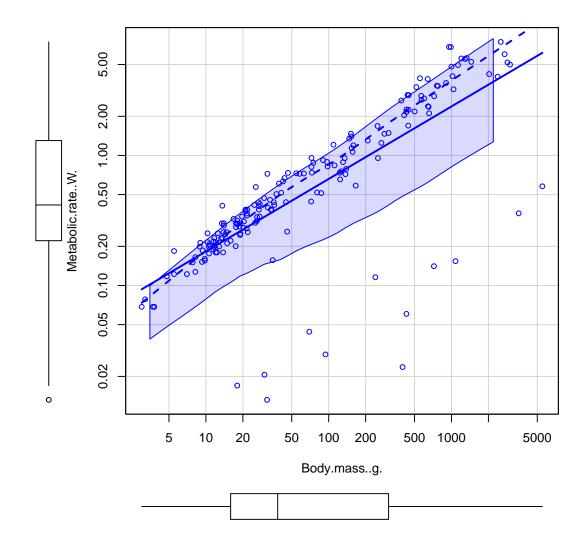
En el siguiente ejemplo se abre un PDF, se generan dos gráficos y hasta que no se ejecuta dev.off() no se guarda el contenido en el PDF. Además, cada gráfico se guarda en una página distinta del PDF.

```
pdf(file = "file1.pdf", width = 2, heigh = 3)
plot(1:10)
abline(h = 4, lty = 2, col = "blue")
hist(rnorm(25))
dev.off()
```

VIII.4. Tipos de gráficos

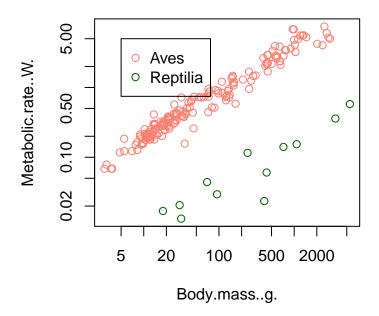
Hemos visto que plot genera un gráfico simple de puntos, pero hay más tipos. Por ejemplo, hist genera un histograma. En el paquete de ggplot2 hay más opciones de tipos de gráficos con una mayor posibilidad de personalización.

El paquete car también cuenta con varios tipos de gráficos, como scatter3d mencionado anteriormente. También tiene una función llamada scatterplot:

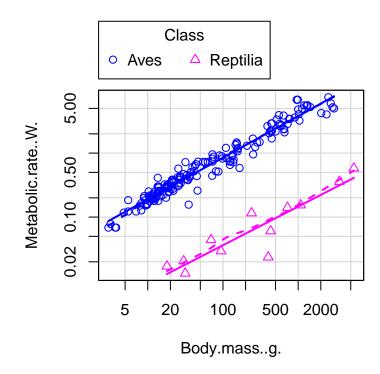


Dependiendo de la figura final que se quiera, se puede ir añadiendo elementos desde plot o utilizar scatterplot y eliminar cosas.

Las leyendas se introducen con la función legend en caso de utilizar plot.



Si se utiliza scatterplot, la sintaxis es diferente y añade directamente la línea de regresión:



Capítulo IX

Tablas

Tabular datos es una operación muy común. Hay fundamentalmente dos formas de realizarlo con table (la más sencilla) y xtabs (con uso más genérico):

```
table(AB2$Sex, AB2$status)
##
    VΖ
##
    F 1 2
##
    M 2 1
##
with(AB2, table(Sex, status)) ## note "with"
##
     status
## Sex V Z
   F 1 2
##
    M 2 1
##
xtabs( ~ Sex + status, data = AB2)
##
     status
## Sex V Z
    F 1 2
##
  M 2 1
```

Tabular un dataframe completo saca varias tablas 2x2 en función de las combinaciones de los valores de las otras variables.

IX.1. Más de dos dimensiones y ftable

Cuando hay más de dos dimensiones, utilizar las funciones anteriores saca el mismo resultado.

```
(x \leftarrow data.frame(a = c(1,2,2,1,2,2,1),
               b = c(1,2,2,1,1,2,1),
                c = c(1,1,2,1,2,2,1))
## a b c
## 1 1 1 1
## 2 2 2 1
## 3 2 2 2
## 4 1 1 1
## 5 2 1 2
## 6 2 2 2
## 7 1 1 1
## Equivalent
table(x)
## , , c = 1
##
## b
## a 12
## 1 3 0
## 2 0 1
##
## , , c = 2
##
## b
## a 12
## 1 0 0
## 2 1 2
xtabs(^a a + b + c, data = x)
## , , c = 1
##
## b
## a 12
## 1 3 0
## 2 0 1
##
## , c = 2
##
## b
## a 12
## 1 0 0
## 2 1 2
```

Sin embargo, hay veces en las que buscamos una tabla plana, es decir, encajar una de las variables dentro de otra:

IX.2. Recuperar una tabla de un dataframe

Si una tabla se nos ha convertido en un dataframe, se puede volver a convertir en tabla:

```
## create a data frame with a "Freq" column:
## put the table in a data frame
(dfx <- as.data.frame(table(x)))</pre>
##
    a b c Freq
## 1 1 1 1
## 2 2 1 1
## 3 1 2 1
## 4 2 2 1
## 5 1 1 2
## 6 2 1 2 1
## 7 1 2 2
              0
## 8 2 2 2
              2
## We can recover the table
xtabs(Freq ~ a + b + c, data = dfx)
## , , c = 1
##
##
     b
## a 12
## 1 3 0
   2 0 1
##
##
## , c = 2
```

```
##
## b
## a 1 2
## 1 0 0
## 2 1 2

## of course, this is the same as
## xtabs(~ a + b + c, data = x)
## or table(x)
```

Capítulo X

La familia apply

Una de las grandes ventajas de R es poder operar sobre vectores, arrays, listas, etc enteros. Algunas funciones son apply, lapply, sapply, tapply, mapply.

X.1. apply

apply es una forma de utilizar una función sobre una cierta cantidad de elementos. Es una forma más elegante que realizando un bucle.

X.2. lapply

Con listas se utiliza lapply, y aplica una función definida a esa lista.

```
(listA <- list(one.vector = 1:10, hello = "Hola",
               one.matrix = matrix(rnorm(20), ncol = 5),
               another.list = list(a = 5,
                b = factor(c("male", "female", "female")))))
## $one.vector
   [1] 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10
##
## $hello
## [1] "Hola"
##
## $one.matrix
                         [,2]
                                     [,3]
             [,1]
                                                  [, 4]
                                                             [,5]
## [1,] 0.4176508 1.78222896 1.0128287 1.589638200 0.4772373
## [2,] 0.9817528 -2.31106908 0.4322652 1.954651642 -0.5965582
## [3,] -0.3926954  0.87860458  2.0908192  0.004937777  0.7922033
## [4,] -1.0396690 0.03580672 -1.1999258 -2.451706388 0.2896367
##
## $another.list
## $another.list$a
## [1] 5
##
## $another.list$b
## [1] male female female
## Levels: female male
lapply(listA, function(x) x[[1]])
## $one.vector
## [1] 1
##
## $hello
## [1] "Hola"
##
## $one.matrix
## [1] 0.4176508
##
## $another.list
## [1] 5
```

X.3. tapply y by

Se utiliza tapply cuando tenemos unos datos (una columna o varias) que se pueden utilizar para estratificar o seleccionar otros datos. Los dos vectores u objetos deben tener la misma longitud.

```
(one.dataframe \leftarrow data.frame(age = c(12, 13, 16, 25, 28),
                          sex = factor(c("male", "female",
                                         "female", "male", "male")))
)
##
    age
           sex
## 1 12
          male
## 2 13 female
## 3 16 female
## 4 25 male
## 5 28
        male
one.dataframe <- rbind(one.dataframe, one.dataframe)
one.dataframe$age[6:10] <- one.dataframe$age[6:10] + 2
one.dataframe$country <- rep(c("A", "B"), c(5, 5))
one.dataframe$Y <- rnorm(10)
one.dataframe
##
     age
          sex country
           male A 0.7389386
## 1
     12
## 2
      13 female
                    A 0.3189604
## 3 16 female
                    A 1.0761644
                  A -0.2841577
    25 male
## 4
## 5
      28 male
                    A -0.7766753
     14 male
                    B -0.5956605
## 6
## 7 15 female
                    B -1.7259798
                   B -0.9025845
## 8 18 female
## 9 27 male
                    B -0.5590619
## 10 30 male
                    B -0.2465126
tapply(one.dataframe$age, one.dataframe$sex, mean)
##
    female
               male
## 15.50000 22.66667
```

Se pueden formar grupos con dos o más variables siempre y cuando se proporcionen en forma de lista:

De igual forma, se puede utilizar una función que devuelva más que un solo valor:

El problema con esto viene cuando se quiere realizar lo anterior en base a dos o más variables. Para estos casos, se debería emplear aggregate.

La función by es similar a tapply, pero para dataframes. Las salidas de ambas funciones también son diferentes:

```
by (one.dataframe,
  list(one.dataframe$sex, one.dataframe$country),
  function(x) c(Mean_Age = mean(x$age), SD_Age = sd(x$age),
             Median_Y = median(x$Y))
## : female
## : A
## Mean_Age SD_Age Median_Y
## 14.5000000 2.1213203 0.6975624
## -----
## : male
## : A
## Mean_Age SD_Age Median_Y
## 21.6666667 8.5049005 -0.2841577
## -----
## : female
## : B
## Mean_Age SD_Age Median_Y
## 16.500000 2.121320 -1.314282
## : male
## : B
## Mean_Age SD_Age Median_Y
## 23.6666667 8.5049005 -0.5590619
```

X.4. aggregate

La función aggregate suele devolver la salida en un formato más conveniente. En este caso, el segundo argumento debe ser siempre una lista:

```
aggregate(one.dataframe$age, list(one.dataframe$sex), mean)
##
    Group.1
## 1 female 15.50000
## 2 male 22.66667
## make the aggregating variable explicit,
## and give it another name
aggregate(one.dataframe$age,
          list(Sexo = one.dataframe$sex), mean)
##
      Sexo
## 1 female 15.50000
## 2 male 22.66667
## or use the name of the column/variable
aggregate(one.dataframe$age,
         one.dataframe[2], mean)
##
       sex
## 1 female 15.50000
## 2 male 22.66667
```

Se puede utilizar con dos o más variables:

También se puede utilizar para devolver varios valores:

```
## Sex Country x.Mean x.SD

## 1 female A 14.500000 2.121320

## 2 male A 21.666667 8.504901

## 3 female B 16.500000 2.121320

## 4 male B 23.666667 8.504901
```

aggregate también se puede llamar con una sintaxis de tipo fórmula, que puede ser más intuitiva:

Esto también funciona para funciones con múltiples columnas o vectores:

```
(ag1 <- aggregate(cbind(age, Y) ~ sex + country,</pre>
                 data = one.dataframe,
                 function(x) c(Mean = mean(x), SD = sd(x)))
       sex country age.Mean
                                          Y.Mean
                                                      Y.SD
                               age.SD
           A 14.500000 2.121320 0.6975624 0.5354240
## 1 female
## 2
      male
                A 21.666667 8.504901 -0.1072981 0.7731305
## 3 female
                B 16.500000 2.121320 -1.3142821 0.5822284
                B 23.666667 8.504901 -0.4670783 0.1918901
## 4
      male
aggregate(one.dataframe[, c("age", "Y")],
         list(Sex = one.dataframe$sex,
              Country = one.dataframe$country),
         function(x) c(Mean = mean(x), SD = sd(x)))
       Sex Country age.Mean
##
                               age.SD
                                          Y.Mean
                                                      Y.SD
## 1 female
               A 14.500000 2.121320 0.6975624 0.5354240
## 2
                 A 21.666667 8.504901 -0.1072981 0.7731305
      male
## 3 female
                B 16.500000 2.121320 -1.3142821 0.5822284
           B 23.666667 8.504901 -0.4670783 0.1918901
## 4 male
```

Es importante mencionar que el resultado no es un dataframe de 6 columnas, si no de 4: Mean y SD forman una matriz de dos columnas dentro de una misma columna. Para que el dataframe de salida sí tenga las 6 columnas, se puede utilizar do.call:

X.5. split

La función split sirve para dividir un dataframe en varios en función de una variable

```
split(one.dataframe, one.dataframe$sex)
## $female
                             Y
  age sex country
## 2 13 female A 0.3189604
                  A 1.0761644
## 3 16 female
## 7 15 female
                  B -1.7259798
                B -0.9025845
## 8 18 female
##
## $male
  age sex country
##
## 1 12 male A 0.7389386
               A -0.2841577
## 4 25 male
                 A -0.7766753
B -0.5956605
## 5 28 male
## 6 14 male
## 9 27 male
                 B -0.5590619
## 10 30 male
                 B -0.2465126
split(one.dataframe, c(one.dataframe$sex, one.dataframe$country))
## Warning in split.default(x = seq_len(nrow(x)), f = f, drop = drop,
...): largo de datos no es múltiplo de la variable de separación
## $`1`
    age sex country
## 2 13 female A 0.3189604
## 3 16 female A 1.0761644
## 7 15 female B -1.7259798
```

Esto se puede combinar con *apply:

```
lapply(split(one.dataframe,
             list(one.dataframe$sex,
                  one.dataframe$country)),
       function(x) lm(Y \sim age, data = x)) #or lm(x$Y \sim x$age)
## $female.A
##
## Call:
## lm(formula = Y ~ age, data = x)
##
## Coefficients:
## (Intercept) age
## -2.9623 0.2524
##
##
## $male.A
##
## Call:
## lm(formula = Y ~ age, data = x)
##
## Coefficients:
## (Intercept)
                    age
## (Intercept) age
## 1.84109 -0.08993
##
##
## $female.B
```

```
##
## lm(formula = Y ~ age, data = x)
##
## Coefficients:
## (Intercept)
                       age
##
      -5.8430
                   0.2745
##
##
## $male.B
##
## Call:
## lm(formula = Y ~ age, data = x)
## Coefficients:
## (Intercept)
                        age
## -0.84879
                    0.01613
```

El procedimiento anterior está relacionado con los enfoques split-apply-combine y map-reduce. Y by, aggregate, y amigos pueden ser considerados como formas especialmente prácticas de hacer la combinación anterior de split con *apply y alguna(s) función(es) de resumen particular(es).

X.6. apply y dejar caer dimensiones en matrices

A menos que utilicemos drop = FALSE, si seleccionamos sólo una fila o una columna, el resultado no es una matriz, sino un vector. Pero a veces necesitamos que permanezcan como matrices. Ese es a menudo el caso en muchas operaciones matriciales, y también cuando se utiliza apply y afines.

```
(E \leftarrow matrix(1:9, nrow = 3))
        [,1] [,2] [,3]
##
## [1,]
           1
## [2,]
           2
                5
                      8
## [3,]
        3
                6
E[, 1]
## [1] 1 2 3
E[, 1, drop = FALSE]
##
        [,1]
## [1,]
## [2,]
           2
## [3,]
```

```
E[1, ]
## [1] 1 4 7

E[1, , drop = FALSE]
## [,1] [,2] [,3]
## [1,] 1 4 7
```

Esto suele ser importante cuando se escribe código genérico y una variable solo tenga una dimensión.

X.7. Algunas apreciaciones

Hay otros tipos de apply que veremos más adelante, tales como vapply, sapply, mapply. Además, las operaciones con apply son fácilmente paralelizables (librería parallel).

Capítulo XI

Programación en R

XI.1. Flow control

R tiene las típicas construcciones condicionales y estructuras de control: if, ifelse, for, while, repeat, switch, break. Un for loop rara vez es la opción adecuada, normalmente es mejor utilizar apply.

```
x <- y <- 0
iteration <- 1
while((x < 10) && (y < 2)) {
   cat(" ... iteration", iteration, "\n")
   x <- x + runif(1)
   y <- y + rnorm(1)
   iteration <- iteration + 1
}
## ... iteration 1</pre>
```

```
## ... iteration 2
##
    ... iteration 3
##
    ... iteration 4
##
    ... iteration 5
##
    ... iteration 6
##
    ... iteration 7
##
    ... iteration 8
X
## [1] 3.183051
У
## [1] 3.020543
```

while normalmente se combina con break para salidr del bucle en cuanto pasa algo (normalmente detectado mediante if). Break sirve para salir del bloque de llaves del bucle en el que está metido, no para todo.

```
iteration <- 0
while(TRUE) {
   iteration <- iteration + 1
   cat(" ... iteration", iteration, "\n")
   x <- rnorm(1, mean = 5)
   y <- rnorm(1, mean = 7)
   z <- x * y
   if (z < 15) break
}</pre>
```

```
if (aa < 95) {
   cat("\n aa is < 95\n")
} else if (aa > 100) {
   cat("\n hummm... larger than a 100\n")
} else {
   cat("\n between 95 and a 100\n")
}

##
## aa is < 95</pre>
```

XI.2. Definir funciones

Se pueden crear funciones en R mediante function:

```
multByTwo <- function(x) {
   z <- 2 * x
   return(z)
}
a <- 3
multByTwo(a)

## [1] 6

multByTwo(45)

## [1] 90</pre>
```

Si no se incluye return, la función devuelve el último valor generado, pero es recomendable añadirlo para facilitar la lectura.

Las funciones pueden tener varios argumentos, y es posible que tengan valores por defecto:

```
plotAndLm <- function(x, y, title = "A figure") {</pre>
  lm1 \leftarrow lm(y \sim x)
  cat("\n Printing the summary of x\n")
  print(summary(x))
  cat("\n Printing the summary of y\n")
  print(summary(y))
  cat("\n Printing the summary of the linear regression\n")
  print(summary(lm1))
  plot(y ~ x, main = title)
  abline(lm1)
 return(lm1)
}
x < -1:20
y < -5 + 3 *x + rnorm(20, sd = 3)
plotAndLm(x, y)
plotAndLm(x, y, title = "A user specified title")
```

XI.3. Orden de los argumentos, argumentos con y sin nombre

R es bastante flexible a la hora de llamar a una función y el orden en el que se pasan los argumentos, pero hay formas mejores y peores de hacerlo. En general, se utiliza la posición de llamada solo para los primeros dos argumentos, y se recomienda evitar pasar argumentos sin nombre después de haber nombrado a algunos:

XI.4. Scoping, frames y entornos

R puede tener variables globales y locales.

```
f1 <- function(x) {
    x + z
}

z <- -100 #variable global

f11 <- function(y) {
    z <- 10 #variable local
    f1(y)
}</pre>
```

```
f11(4)
## [1] -96
```

En este caso, z podría adquirir el valor donde se definió f1 (el entorno global) o usando el valor del entorno local en el que se llamó a f1. R utiliza la primera opción: resuelve donde se definió f1, tomando el valor de z de ese entorno. Esto es igual en otros lenguajes como Python.

Este es otro ejemplo en el que, como se define una función dentro de otra, al llamarla hereda los valores de las variables del entorno local.

```
v <- 1000
f3 <- function(x, y) {
    v <- 3 * x
    f2 <- function(u) {
        u + v
    }
    f2(y)
}</pre>
```

binding En y <- 9, y está unida al valor 9.

free variable z es una variable libre en la función f1 de arriba. No está unida a nada (al menos en ese frame)

frame Una serie de bindings (y a 9, x a 77, etc.).

environment Puedes pensar en ello como una secuencia de frames Cuando f2 (bueno, R) busque el valor de v lo hará a través de una secuencia de frames De hecho, un entorno tiene dos componentes: un frame y una referencia a otro entorno, su entorno padre (o su entorno adyacente); puesto que cada entorno tiene una referencia a otro entorno, ahora puedes entender fácilmente la idea de un entorno como una secuencia de frames

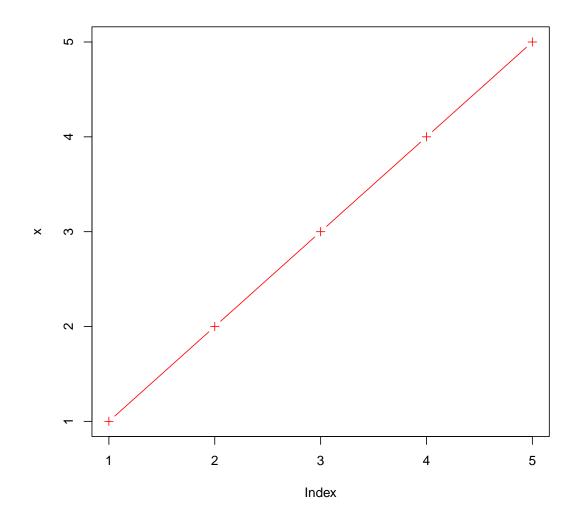
```
search()
```

Esto se utiliza implícitamente o explícitamente en gran parte del código. Lo que hace es listar los distintos entornos que hay y su orden. Así, cuando se cargan librerías o se utilizan variables, se utiliza search para localizar lo que se está pidiendo.

XI.5. Los . . .

Los . . . permiten pasar argumentos adicionales en funciones que deben manejarlas.

```
f0 <- function(x, pch = 3, ...) {plot(x, pch = pch, ...)}
f0(1:5, col = "red", type = "b")</pre>
```



Aquí, col y type que no se han especificado en f0, se pasan directamente a la función. Como plot acepta muchos argumentos adicionales, no es necesario especificar todos, si no que se pueden poner

```
fa <- function(x, col = "red", ...) {plot(x, col = col, ...)}
fa(1:5, "blue", pch = 8)

fb <- function(x, col = "red", ...) {plot(x, col = col)}
fb(1:5, "blue", pch = 8)

fc <- function(x, col = "red") {plot(x, col = col, ...)}
fc(1:5, "blue", pch = 8)</pre>
```

La función fa recoge pch dentro de los tres puntos. Además, el color se sobrescribe (el plot resultante tiene los puntos en azul). Tanto fb como fc no hacen lo que se espera, ya que les falta ...en la función y en el plot respectivamente. Esa ausencia hace que las funciones no hagan nada con ese argumento.

XI.6. local

La función local permite crear un entorno local en el que trabajar y luego, al salir, que no tenga guardado el valor de las variables.

```
i <- 2
local({cat("i ", i); i <- 99; cat("; i = ", i)})

## i 2; i = 99

i

## [1] 2

try(rm(vv))
local({vv <- 99; cat("vv = ", vv)})

## vv = 99

try(vv)

## Error in eval(expr, envir) : objeto 'vv' no encontrado</pre>
```

XI.7. Evaluación vaga

La siguiente función toma 2 argumentos, pero solo utiliza 1. Por ello, cuando solo se le pasa un argumento, no se produce ningún error.

```
flazy <- function(x, y) {return(2 * x)}
flazy(4)
## [1] 8</pre>
```

Esto no es algo a hacer de forma habitual, pero es importante entender por qué el código no se rompe. En otras palabras, la evaluación vaga es la evaluación de los valores cuando se van a utilizar, no cuando se definen.

Capítulo XII

Debugging y capturar excepciones

Debugging consiste en recorrer el código para comprobar que funciona como se espera y no se estropee.

XII.1. traceback

traceback muestra la última llamada y ayuda a identificar dónde se rompió el código para ver qué función tiene un problema.

```
f1 <- function(x) 3 * x

f2 <- function(z, u) {
    v <- runif(z)
    a <- f2(u)
    b <- f2(3 * v)
    return(a + b)
}

f3(3, 7)

## [1] 36.97035 35.67900 33.98585

f3(-5, 6)

## Error in runif(z): invalid arguments

traceback()

## No traceback available

f3(5, "a")</pre>
```

```
## Error in 3 * x: argumento no-numérico para operador binario
traceback()
## No traceback available
```

XII.2. debug and browser

El comando debug permite ir paso a paso ejecutando cada línea del código. Cuando se quiera parar, hay que poner simplemente undebug.

```
debug(f3)
f3(3, 5)
undebug(f3) ## stop debugging
f3(3, 5)
```

El comando browser para la ejecución de la expresión actual y permite acceder al intérprete de R. También se puede realizar de forma condicional.

```
## just browser
f3 <- function(z, u) {
    v <- runif(z)
    a <- f2(u)
    browser()
    b <- f2(3 * v)
    return(a + b)
}

## with conditional browser
f3 <- function(z, u) {
    v <- runif(z)
    if (z > 5) browser()
    a <- f2(u)
    b <- f2(3 * v)
    return(a + b)
}</pre>
```

Desde browser, hay una serie de expresiones:

- n o enter permite ejecutar la siguiente línea.
- c: salir del browser y continuar la ejecución del siguiente statement.
- s: evalúa el siguiente statement entrando en las siguientes funciones.
- Q: salir de la evaluación actual e ir al sitio desde donde se llamó.

debug es como poner browser al inicio del código.

XII.3. trace para ver funciones arbitrarias en sitios arbitrarios

Se puede utilizar debug con funciones que no hayamos escrito nosotros (por ejemplo, debug(1m)). Sin embargo, la función lm es muy larga y quizás no queremos empezar por arriba, si no que sospechamos que nuestros problemas están por el medio. Para eso, podemos utilizar trace.

```
trace("lm", edit = TRUE)
```

```
as.list(body(lm))
trace(lm, tracer = browser, at = 5)
y <- runif(100)
x <- 1:100
lm(y ~ x)
## stop tracing
untrace(lm)</pre>
```

XII.4. Warnings

En R puede haber algunas funciones que no den error, pero muestren warnings. En algunos casos, los warnings pueden indicar que algo no esté funcionando, por lo que se pueden convertir los warnings en errores para que la función no se ejecute.

```
opt <- options(warn = 2)</pre>
```

Este código hace que los warnings se comporten como errores. Una vez terminado, se puede reestablecer a los valores predeterminados mediante:

```
options(opt)
```

XII.5. where para cuando uno está perdido en dónde está

A veces, cuando se hace debugging, especialmente cuando se está dentro de varias funciones que se llaman unas a otras, uno puede perderse y no saber dónde está. En estos casos, se utiliza where, que devuelve la función en la que nos encontramos.

XII.6. Protección frente a posibles fallos

Hay un manejo excepcional en R mediante try. Esto permite evitar que el código no falle. Cuando se va a dar un error, la variable adquiere la clase try-error.

XII.7. Funciones de debugging que no son exportadas

Si cargamos un paquete, sirve con library(paquete). No obstante, puede haber algunas funciones no exportadas (no se ve directamente al teclear el nombre).

trace(randomForest:::predict.randomForest, edit = TRUE)

Las funciones exportadas son aquellas que el paquete pone a disposición del usuario final. Esto significa que cualquier persona que cargue el paquete puede llamar a estas funciones directamente. Así, cuando la función está exportada, el usuario solo necesita escribir el nombre de la función para ejecutarla, siempre que el paquete esté cargado.

Las funciones no exportadas son aquellas que están presentes en el paquete pero no están pensadas para ser utilizadas por el usuario final. Estas funciones suelen ser de uso interno, y los desarrolladores del paquete las utilizan para realizar tareas auxiliares o para construir las funciones exportadas de manera modular. No aparecen en la lista de funciones del paquete y no son accesibles directamente.

Capítulo XIII

Programación orientada a objetos: clases S3 y S4

En R hay varios sistemas de programación orientada a objetos. Los sistemas originales en R son los sistemas S3 y S4, siendo los más extendidos.

XIII.1. methods

```
methods('plot')
getAnywhere(plot.TukeyHSD)
#stats:::plot.TukeyHSD
```

getAnywhere permite obtener las funciones no exportadas. plot realmente no hace nada, solo determina el tipo de objeto que se le ha pasado y llama a la función específica para ese objeto.

Lo que se ve con methods depende de los paquetes que haya cargados y, por tanto, lo que haya en nuestro espacio de búsqueda.

En POO en R, no se define una clase dentro de la que definir métodos (como en Python). Los métodos no pertenecen a la clase, si no que hay que definirlos por separado.

Se pueden buscar todos los métodos de una clase con:

```
methods(class = 'lm')
methods(class = 'lm', byclass = FALSE)
```

El argumento byclass muestra el nombre completo de los métodos y si están o no exportados.

El código fuente de todas las funciones está disponible. Para todas las funciones S3 exportadas desde el namespace, se puede escribir el nombre del método en la línea de comando como generic.class. Para las funciones no exportadas, se puede utilizar getAnywhere o getS3method. Sabiendo el namespace, también se puede utilizar :::.

```
add1.lm
getAnywhere('add1.lm')
stats:::add1.lm
getS3method('add1', 'lm')
```

XIII.2. Creación de clases y métodos

Vamos a suponer que queremos trabajar con unos data frames especiales con información sobre colesterol, la expresión de un gen y el tipo de experimento que lo midió. Lo primero que se quiere es convertir data frames en objetos de mi clase (y más adelante convertir matrices o vectores a objetos), crear un summary de los objetos y ajustar funciones de plot. Finalmente, hay que testear el código mediante la librería testthat.

Empezamos con una función genérica de conversión al objeto y luego un método que funcione para los data frames. El objeto será Cholest_Gene object, por lo que un conversor genérico (y sus comentarios) sería:

```
# object -> Cholest_Gene object
# General converter to Cholest_Gene object.
to_CG <- function(x, ...) {
    UseMethod("to_CG")
}</pre>
```

El primer método será convertir un data frame al objeto:

```
# data.frame -> Cholest_Gene object
# Take a data frame and return (if possible) a Cholest_Gene object.
to_CG.data.frame <- function(x) {
  cns <- c("Cholesterol", "Gene", "Kind")
  if (!(all(colnames(x) %in% cns)))
      stop(paste("Column names are not ", cns))
      tmp <- x[, cns]
      ## Notice I do not set this to be of data.frame class
      class(tmp) <- c("Cholest_Gene")
      return(tmp)
}</pre>
```

Y se debe probar:

```
uu <- to_CG(data.frame(Cholesterol = 1:10, Gene = 11:20, Kind = "Cl1"))
uu</pre>
```

El resultado de la visualización es muy feo y se debe mejorar. Esto se debe a que la clase es Cholest_Gene y, por ello, utiliza print default. Por ello, se debe cambiar la clase del objeto a la clase Cholest Gene, adjuntando la clase que tenía previamente:

```
# data.frame -> Cholest_Gene object
# Take a data frame and return (if possible) a Cholest_Gene object.
to_CG.data.frame <- function(x) {
    cns <- c("Cholesterol", "Gene", "Kind")
    if (!(all(colnames(x) %in% cns)))
        stop(paste("Column names are not ", cns))
    tmp <- x[, cns]
    tmp$Kind <- factor(tmp$Kind)
    class(tmp) <- c("Cholest_Gene", class(tmp)) ## "data.frame")
    return(tmp)
}</pre>
```

De esta forma, la visualización del objeto está bien, al igual que la salida de summary, reutilizando así las funciones existentes.

```
uu <- to_CG(data.frame(Cholesterol = 1:10, Gene = 11:20, Kind = "Cl1"))
summary(uu)
print(uu)
uu</pre>
```

La siguiente función es más sofisticada:

```
# Cholest_Gene object -> printed Cholest_Gene object
# Print a Cholest_Gene object.
print.Cholest_Gene <- function(x) {
    u <- x[, c(1, 2)]
    class(u) <- "data.frame"
    print(u)
    cat("\n Printing summary of first column \n")
    print(summary(x[, 1]))
}</pre>
```

En este caso, se asigna la clase data frame (y solo esa clase) para evitar que se llame a sí mismo.

Como por el momento solo se ha creado el método para convertir data frames a nuestro objeto, se debe comprobar que el objeto que se pase sea de una clase soportada (data frame) y no se ejecute cuando la clase (por ejemplo, matriz) no está soportada. Además, esto muestra un mensaje de error personalizado.

```
# arbitrary object -> failure message if no method
# Return error message if there is no specific method to convert
# from that class to Cholest_Gene class
to_CG.default <- function(x) {
    stop("For now, only methods for data.frame are available.")
}</pre>
```

XIII.3. Testeo y test-driven development

El último paso es el testeo, y es algo fundamental. En los tests se van poniendo casos en los que se encuentran bugs y se arreglan. Como mínimo, se debe comprobar que se puede crear un objeto legítimo de un data frame, que falla (como esperamos) cuando al data frame le faltan columnas y que falla (como esperamos) cuando no se proporciona un data frame. El testeo se puede llevar a cabo con el paquete testthat, el cual tiene varios bloques de salidas que se pueden esperar (expect_s3_class, expect_error, expect_equal, ...)

```
library(testthat)
test_that("minimal conversions and failures", {
    expect_s3_class(to_CG(data.frame(Cholesterol = 1:10, Gene = 11:20,
                                     Kind = "Cl1")), "Cholest_Gene")
    expect_error(to_CG(cbind(Cholesterol = 1:10, Gene = 11:20)),
                 "For now, only methods for data.frame are available",
                 fixed = TRUE)
    expect_error(to_CG(data.frame(Cholesterol = 1:10, Geni = 11:20,
                                     Kind = "Cl1")),
                 "Column names are not ",
                 fixed = TRUE)
    expect_s3_class(to_CG(data.frame(Cholesterol = 1:10, Gene = 11:20,
                                     Kind = "Cl1",
                                     whatever = "abcd")),
                    "Cholest_Gene")
})
```

El último bloque de test ha fallado, por lo que hay que hacer debugging.

En este entorno se va viendo qué va pasando en cada línea de código, y se verifica dónde está el problema. En este caso, el if comprueba si todos los nombres de columnas están en cns, cuando debería ser al revés: que todos los nombres de cns estén en el data frame (aunque haya otras columnas adicionales). Por tanto, hay que reescribir la función invirtiendo eso:

Y volvemos a ejecutar el bloque de comprobaciones:

```
test_that("minimal conversions and failures", {
    expect_s3_class(to_CG(data.frame(Cholesterol = 1:10,
                                     Gene = 11:20,
                                     Kind = "Cl1")),
                    "Cholest_Gene")
    expect_error(to_CG(cbind(Cholesterol = 1:10, Gene = 11:20)),
                 "For now, only methods for data.frame are available",
                 fixed = TRUE)
    expect_error(to_CG(data.frame(Cholesterol = 1:10, Geni = 11:20,
                                  Kind = "Cl1")),
                 "Column names are not",
                 fixed = TRUE)
    expect_s3_class(to_CG(data.frame(Cholesterol = 1:10, Gene = 11:20,
                                     Kind = "Cl1",
                                     whatever = "abcd")), "Cholest_Gene")
})
```

XIII.4. Creación de función de plot

```
return(p1)
}
```

En R, cuando se pasa un argumento, tan pronto como se utiliza en el interior de la función, se hace una copia. Así, cuando se modifica la clase dentro de una función, no se altera el argumento original, solo la copia interna.

XIII.5. Clases S4

Las clases S4 se utilizan en algunos paquetes de BioConductor. Funcionan de forma similar a las clases S3, pero son más formales y rigurosas.

```
library(Matrix)
m1 <- Matrix(1:9, nrow = 3)
m2 <- Diagonal(5)</pre>
x < -0:10
y \leftarrow c(26, 17, 13, 12, 20, 5, 9, 8, 5, 4, 8)
fit1 < lm(y \sim x)
class(fit1)
## [1] "lm"
is.list(fit1)
## [1] TRUE
isS4(fit1)
## [1] FALSE
print(fit1)
##
## Call:
## lm(formula = y ~ x)
##
## Coefficients:
## (Intercept)
                            X
##
        19.955
                 -1.682
stats:::print.lm(fit1)
```

```
##
## Call:
## lm(formula = y ~ x)
##
## Coefficients:
## (Intercept) x
## 19.955 -1.682
fit1
##
## Call:
## lm(formula = y ~ x)
##
## Coefficients:
## (Intercept) x
## 19.955 -1.682
names(fit1)
## [1] "coefficients" "residuals" "effects"
## [4] "rank" "fitted.values" "assign"
## [7] "qr" "df.residual" "xlevels"
## [10] "call" "terms" "model"
fit1$coefficients
## (Intercept) x
## 19.954545 -1.681818
## don't do that for real. Use coefficients
coefficients(fit1)
## (Intercept)
## 19.954545 -1.681818
isS4(m1)
## [1] TRUE
is.list(m1)
## [1] FALSE
class(m1)
```

```
## [1] "dgeMatrix"
## attr(,"package")
## [1] "Matrix"
slotNames(m1)
## [1] "Dim"
             "Dimnames" "x" "factors"
slotNames(m2)
## [1] "diag"
            "Dim" "Dimnames" "x"
m1
## 3 x 3 Matrix of class "dgeMatrix"
## [,1] [,2] [,3]
## [1,] 1 4
## [2,] 2 5
                  8
## [3,] 3 6
m1@Dim
## [1] 3 3
m1@x
## [1] 1 2 3 4 5 6 7 8 9
m2@Dim
## [1] 5 5
```

XIII.6. Resumen sobre la programación orientada a objetos en R

Es recomendable familiarizarse con las clases S3 en R. En BioConductor, es posible encontrarse con las clases S4, pero en general se puede ejecutar todo con clases S3. Hay otras clases, como las R6, pero tienen un uso muy concreto en situaciones muy específicas.

Parte II Estadística con R

Capítulo XIV

Comparación entre dos grupos

XIV.1. Introducción a la comparación entre dos grupos

Alguien del laboratorio ha medido la expresión de varios genes de un conjunto de pacientes con y sin cáncer. Nosotros somos el encargado de los datos y responder a la pregunta "¿Difiere la expresión de los genes entre los pacientes con y sin cáncer?"

XIV.2. Tipos de datos

Tenemos que aclarar este punto, ya que nos referiremos a él con frecuencia. Los datos pueden medirse en diferentes escalas. De "menos información a más información" podemos organizar las escalas de esta manera:

Escala nominal o categórica Utilizamos una escala que simplemente diferencia las distintas clases. Por ejemplo, podemos clasificar algunos objetos por aquí, "ordenador", "pizarra", "lápiz", y podemos asignarles números (1 al ordenador, 2 a la pizarra, etc.), pero los números no tienen significado per se.

Binario los datos están en una escala nominal con sólo dos clases: muerto o vivo (y podemos dar un 0 o un 1 a cualquiera de ellas), hombre o mujer, etc.

Muchos datos biológicos están en una escala nominal. Por ejemplo, supongamos que nos fijamos en los tipos de elementos repetitivos del genoma y damos un 1 a las SINEs, un 2 a las LINEs, etc. O numera los aminoácidos del 1 (alanina) al

20 (valina). Por supuesto, se puede contar cuántos son del tipo 1 (cuántos son alaninas), etc., pero no tendría sentido hacer promedios y decir «su composición media de AA es de 13,5».

Escala ordinal Los datos pueden ordenarse en el sentido de que se puede decir que algo es mayor o menor que otra cosa. Por ejemplo, puedes ordenar tu preferencia por la comida como: "chocolate > jamón serrano > grillos tostados > hígado". Podrías asignar el valor 1 al chocolate (tu alimento preferido) y un 4 al hígado (el menos preferido), pero las diferencias o proporciones entre esos números no tienen ningún significado.

Escala de intervalos o de proporciones Se pueden tomar diferencias y proporciones, y sí que tienen significado. Si un sujeto tiene un valor de 6 para la expresión del gen PTEN, otro un valor de 3, y otro un valor de 1, entonces el primero tiene seis veces más ARN de PTEN que el último, y dos veces más que el segundo.

XIV.3. Mirar los datos: plots

El primer paso siempre es mirar los datos. De hecho, aquí podemos ver todos los datos originales. Así que echa un vistazo a los datos.

XIV.3.1. Plots a hacer

Para todos los conjuntos de datos, excepto los más pequeños, debemos utilizar gráficos. Asegúrate de hacer los siguientes gráficos:

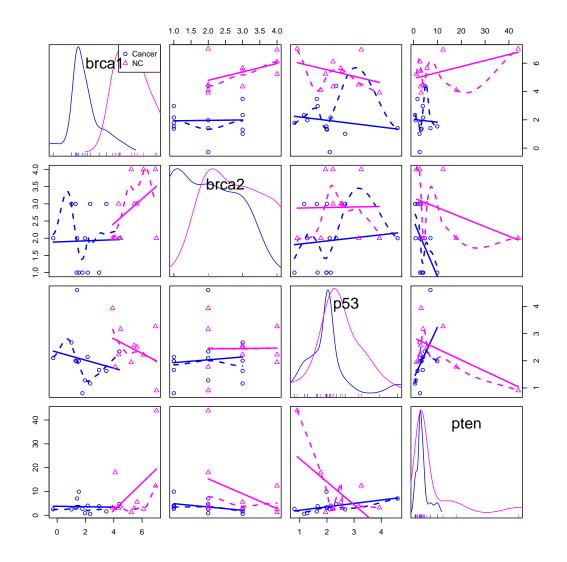
- Histograma de cada gen
- Boxplot
- Plots de medias
- Stripchart con jitter
- Density plots

XIV.3.2. Relación entre variables

Nos centraremos en comparar dos grupos. Pero tenemos varias variables (genes). Una cosa obvia a hacer es mirar cómo se relacionan Y mostrar los diferentes (dos, en este caso) grupos.

```
library(RcmdrMisc)

## Cargando paquete requerido: sandwich
```



No vamos a seguir con esto. Pero se puede y probablemente desee mirar a este tipo de gráficos de forma rutinaria.

XIV.4. Comparar dos grupos con t-test

La forma más sencilla de realizar un test de la t es mediante:

```
t.test(p53 ~ cond, data = dp53)

##

## Welch Two Sample t-test
##
```

La prueba t estándar asume que las varianzas de los dos grupos son iguales, mientras que la prueba de Welch no requiere que las varianzas de ambos grupos sean iguales. En la prueba de Welch, los grados de libertad pueden ser un número no entero (como sucede en este caso). Con este estadístico, el programa ha utilizado la distribución t correspondiente y ha calculado el área en ambas colas de la distribución.

XIV.4.1. Grados de libertad

Supongamos que tenemos los números 0, 1 y 2, y sabemos que su media es 1. Dado que tenemos tres números, ¿a cuántos de ellos podemos asignar libremente un valor? A dos de ellos, ya que el tercer número debe ajustarse para que el promedio sea 1. Así, el número de grados de libertad es el número de observaciones menos el número de parámetros que debemos estimar. En el caso de tener dos grupos, los grados de libertad se calcularían como:

$$N = N_1 + N_2 = N - 2$$

o de manera equivalente:

$$(N_1-1)+(N_2-1)=N-2$$

XIV.4.2. Test de Welch vs test de la t

Si las varianzas no son iguales y se realiza una prueba t estándar asumiendo que son iguales, se incurre en un error. En cambio, si las varianzas son realmente iguales pero se usa la prueba de Welch, el error cometido es menor. Por ello, es preferible utilizar la prueba de Welch cuando existe incertidumbre sobre la igualdad de varianzas. Esta es la razón por la cual, por defecto, se suele optar por la prueba de Welch.

El test de la t sirve para comparar medias. La fórmula es:

$$t = \frac{(x_1 - x_2) - (\mu_1 - \mu_2)}{S_{x_1 - x_2}}$$

XIV.4.3. Desviación estándar vs error estándar

La desviación estándar es una medida de la dispersión de los datos alrededor de la media, mostrando cuán alejados están los valores individuales del promedio.

Es útil para entender la variabilidad dentro de una sola muestra o población. En cambio, el error estándar mide la precisión de la media muestral como estimador de la media poblacional. A diferencia de la desviación estándar, que refleja la variabilidad en una muestra específica, el error estándar indica cuánto podrían variar las medias de diferentes muestras si se extrajeran repetidamente de la misma población. Cuanto mayor es el tamaño de la muestra, menor será el error estándar, ya que la media muestral se aproxima más a la media poblacional.

XIV.4.4. Ideas clave sobre el test de la t

Es importante comprender algunas ideas clave sobre el uso de los p-valores en la prueba de hipótesis. Primero, cuando el resultado de un análisis no es estadísticamente significativo, no estamos confirmando la hipótesis nula; simplemente estamos fallando en rechazarla, lo que significa que no hemos encontrado suficiente evidencia en su contra. Además, el p-valor no representa la probabilidad de que la hipótesis nula sea cierta, ni de que la hipótesis alternativa lo sea. En cambio, el p-valor sirve como una métrica que indica la fuerza de la evidencia en contra de la hipótesis nula. Si el p-valor es bajo, la interpretación es que, o bien la hipótesis nula es falsa, o bien hemos observado un evento tan improbable como el p-valor calculado, dado que la hipótesis nula es cierta.

Estas tres preguntas son distintas: 1) ¿Qué dice la evidencia? Esto lo responde el p-valor. 2) ¿Qué debo creer? Quizás hay evidencia adicional. 3) ¿Qué debo hacer? Esto refleja otra relación de coste-beneficio.

Es fundamental recordar que los p-valores se calculan bajo ciertos supuestos de modelo, y cualquier violación de estos supuestos puede afectar la validez del resultado. Por eso, utilizar los p-valores de manera cuidadosa es más adecuado que interpretar resultados en términos absolutos de "significativo" o "no significativo". Además, comparar valores extremadamente pequeños de p (como $p=10^{-13}$ frente a $p=10^{-16}$) no tiene un significado práctico adicional, ya que ambos ya representan un nivel de evidencia considerablemente fuerte en contra de la hipótesis nula. También es esencial reconocer que el p-valor no es la única herramienta de inferencia estadística; los intervalos de confianza proporcionan información valiosa sobre el rango de valores plausibles para el parámetro de interés, complementando el análisis de los p-valores y ayudando a interpretar mejor los resultados.

Para comprender la inferencia estadística, es esencial distinguir entre una muestra y la población. La población es el conjunto completo de elementos sobre el cual queremos obtener conclusiones, mientras que una muestra es un subconjunto de esa población que se selecciona para su análisis. La mayoría de las veces, se trabaja con muestras porque estudiar a toda la población no es práctico; a partir de los datos de la muestra, hacemos inferencias sobre las características de la población.

Un concepto fundamental en estadística es el de un estadístico, que es cualquier valor numérico que se puede calcular a partir de una muestra. Un tipo específico de estadístico es un estimador, que se usa para aproximar un parámetro de la población. Por ejemplo, la media muestral, calculada como $\sum x/N$, es un estimador que proporciona una aproximación de la media poblacional verdadera utilizando datos de una muestra.

Un tipo particular de estadístico es el estadístico t, utilizado en la prueba t para contrastar hipótesis sobre las medias de dos grupos. Tanto los estadísticos en general como los estimadores específicos tienen distribuciones propias, que describen cómo se distribuyen sus valores posibles si el muestreo se repitiera muchas veces. Esta variabilidad introducida por el muestreo afecta las conclusiones y debe tenerse en cuenta.

Otro aspecto clave es entender la diferencia entre desviación estándar y error estándar. La desviación estándar mide la variabilidad de los datos dentro de la muestra, mientras que el error estándar refleja la variabilidad de la media muestral con respecto a la media poblacional.

En cuanto al p-valor, es una medida de la evidencia en contra de la hipótesis nula (H0), que plantea que no hay efecto o diferencia. Al calcular el p-valor, se supone que los estadísticos siguen una distribución específica bajo la hipótesis nula, lo cual permite evaluar la probabilidad de obtener un resultado tan extremo como el observado.

La lógica de un test estadístico radica en decidir entre la hipótesis nula y la alternativa basándose en los datos. A diferencia de un procedimiento de estimación, que busca obtener un valor aproximado de un parámetro, una prueba de hipótesis se centra en determinar si la evidencia es suficientemente fuerte para rechazar la hipótesis nula. Esta diferencia entre estimación y prueba de hipótesis es fundamental para realizar inferencias estadísticas bien informadas.

XIV.4.5. Intervalos de confianza

Un intervalo de confianza del 95 % alrededor de una estimación, como una media, no debe interpretarse como que existe una probabilidad del 95 % de que la media poblacional esté entre los límites del intervalo, por ejemplo, entre 1 y 2. Esta interpretación es incorrecta. La interpretación correcta de un intervalo de confianza del 95 % es que, si repitiéramos el muestreo y el cálculo del intervalo de confianza muchas veces, aproximadamente el 95 % de esos intervalos generados contendrían la media poblacional verdadera. El intervalo refleja la precisión de la estimación dada la variabilidad del muestreo, no una probabilidad sobre la ubicación de la media en un intervalo específico para una muestra concreta.

En el contexto de un test de hipótesis, si el test es justamente significativo (es decir, si el p-valor es 0,05), uno de los límites del intervalo de confianza tocará el valor de 0, indicando que no se puede rechazar la hipótesis nula con un nivel de confianza superior al 95 %. Cuando el valor t calculado aumenta (es decir, la evidencia contra la hipótesis nula se vuelve más fuerte), el intervalo de confianza se amplía, reflejando una mayor certeza en la estimación. Por ejemplo, un valor t de 18 corresponde a un área bajo la curva mucho mayor que un valor t de 4, lo que implica una estimación mucho más precisa y una evidencia más fuerte en favor de rechazar la hipótesis nula.

XIV.4.6. Supuestos del test de la t

Un supuesto clave en la prueba t es la independencia de los datos. Este requisito no solo es esencial para la prueba t, sino también para muchas otras pruebas

estadísticas. La falta de independencia entre observaciones es un problema grave y común en los estudios estadísticos. Una forma de dependencia, conocida como pseudorreplicación, ocurre cuando las observaciones no son realmente independientes, lo que puede sesgar los resultados y llevar a interpretaciones incorrectas.

Cuando se comparan dos medias, otro supuesto importante es la **igualdad de varianzas**. Sin embargo, detectar diferencias en las varianzas no siempre es sencillo. Dos soluciones prácticas ante la posible desigualdad de varianzas son el uso de la prueba de Welch (predeterminada en software estadístico como R) y la aplicación de transformaciones de datos. No obstante, antes de continuar con la comparación, conviene preguntarse si realmente tiene sentido comparar medias cuando las varianzas de los grupos difieren considerablemente, ya que diferencias amplias en la variabilidad pueden afectar la interpretación de las medias.

En cuanto a la **normalidad** de los datos, este supuesto es menos restrictivo, especialmente a medida que aumenta el tamaño de la muestra. Es importante notar que, al hablar de normalidad, simetría y otros aspectos de la distribución, se hace referencia a la distribución de cada grupo por separado. Las desviaciones de la normalidad debido a la *asimetría* pueden tener un efecto significativo en los resultados, mientras que las desviaciones relacionadas con una mayor o menor curtosis (colas más pesadas o ligeras que la normal) suelen tener un impacto menor. Por eso, comúnmente se acepta que los datos estén "suficientemente cerca de la normalidad," prestando especial atención a la asimetría de la distribución. Con tamaños de muestra grandes, la normalidad de los datos suele ser menos preocupante gracias al teorema del límite central, que establece que, a medida que aumenta el tamaño de la muestra, la distribución de la media muestral se aproxima a una distribución normal. ¿Cuándo una muestra es lo suficientemente grande? La respuesta depende de cuánto difieran los datos de la normalidad. En muchas situaciones, un tamaño de muestra de 10 puede ser suficiente; 50 generalmente es adecuado y, en algunos casos, incluso muestras de 100 observaciones podrían no ser suficientes si la distribución es extremadamente no normal.

Por último, los valores atípicos o outliers pueden ser una preocupación seria en el análisis de datos. De hecho, los valores atípicos, o los valores potencialmente atípicos según alguna definición, son identificados por la función Boxplots en R. En general, los puntos que están muy alejados del resto de los datos pueden tener efectos graves sobre la media calculada, pero no sobre la mediana (esto es uno de los motivos por los cuales los procedimientos no paramétricos suelen ser más robustos frente a valores atípicos). Sin embargo, decidir qué hacer con los valores atípicos no es una tarea sencilla. Un valor atípico podría ser el resultado de un error en el registro de los datos, pero también podría ser un dato perfectamente válido y, de hecho, podría ser lo "interesante" del análisis. En algunos casos, se realizan análisis con y sin el valor atípico para comparar los resultados (y, por supuesto, se debe informar explícitamente de esto). A veces, se llegan a las mismas conclusiones cualitativas, pero otras veces no. Por tanto, antes de decidir cómo tratar los valores atípicos, es fundamental reflexionar cuidadosamente sobre lo que se considera un valor atípico en el contexto del análisis y el objetivo del estudio. No se debe caer en la tentación de eliminar automáticamente los valores atípicos sin una justificación sólida. Y, en cualquier caso, cualquier decisión sobre cómo tratar los valores atípicos debe ser documentada y comunicada de manera transparente.